



«Estamos ante el mayor riesgo de guerra nuclear desde hace 60 años»

MUNDO El director del Instituto de Estudios Nucleares de la American University, Peter Kuznick, subraya en *Alfa y Omega* que «confiar en el poder nuclear es un error». Acaba de participar en el XXXVI Encuentro Internacional de Diálogo y Oración por la Paz, impulsado por Sant'Egidio. **Editorial y págs. 6-7**

Sin noticias de los católicos de Donetsk y Lugansk



DIÓCESIS JÁRKOV-ZAPORIYIA

MUNDO La Iglesia latina se esfuerza por llevar ayuda a los territorios recién liberados en Ucrania. Pero «no tenemos contacto» con los feligreses de la zona ocupada, lamenta el obispo de Járkov. **Pág. 8**

Las exequias son el rito más pastoral

FEYVIDA En vísperas de la conmemoración de los fieles difuntos, la Iglesia reflexiona sobre cómo personalizar las celebraciones, también en casos límite como muertes de niños o inesperadas. **Pág. 19**



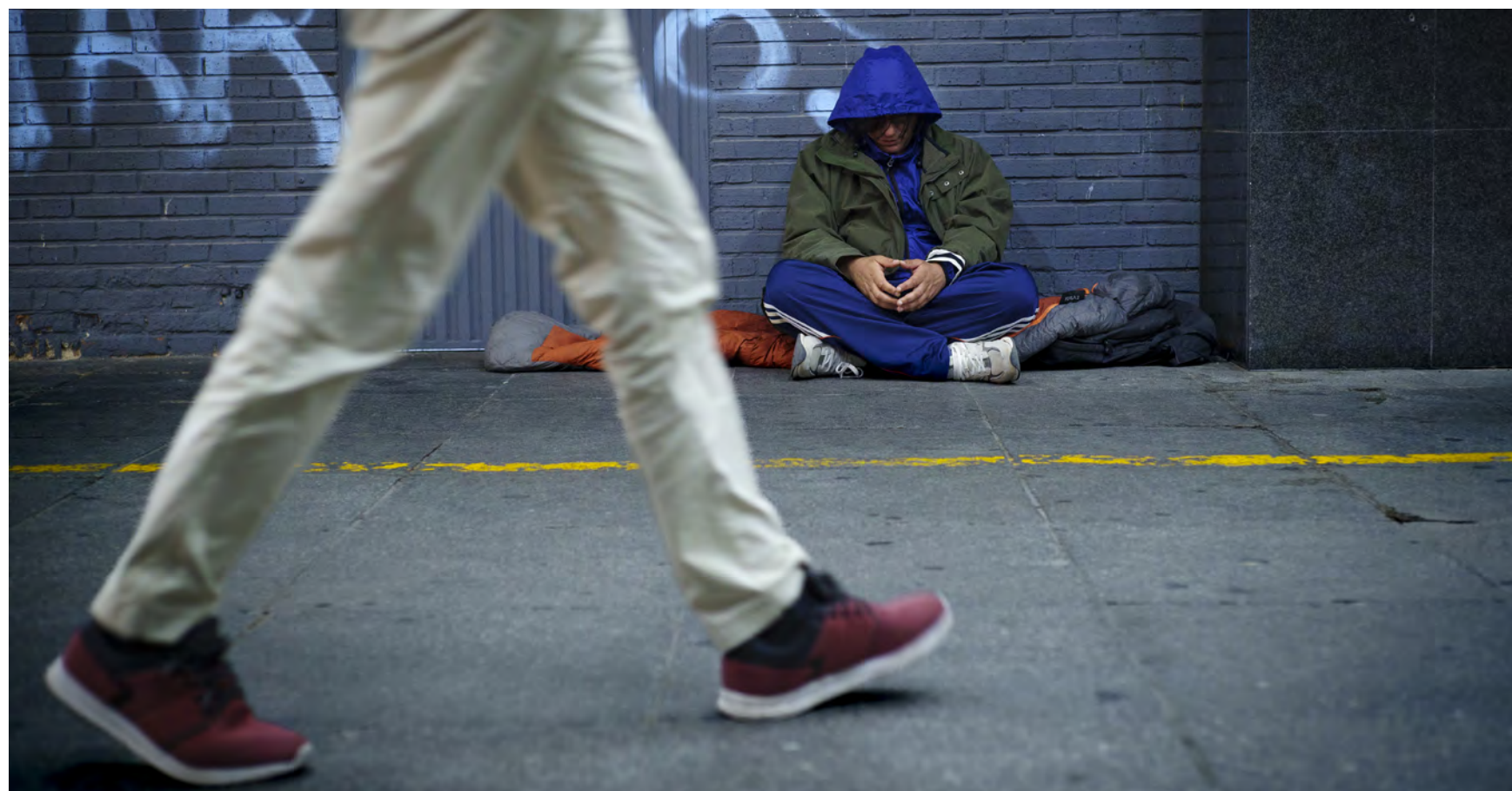
EUROPA PRESS

«Son perfectamente visibles y no queremos estar cerca»

ESPAÑA Al menos 30.000 personas viven en la calle en España, según la última encuesta del INE y datos de los recursos de Cáritas. Para María Santos, responsable del programa de Personas sin Hogar de la entidad sociocaritativa de la Iglesia, aunque a veces se use el término *invisibles* para hablar de ellas, la realidad es que la sociedad «no quiere» escucharlas y «quedan en los márgenes porque no nos impor-

tan lo que nos tendrían que importar». Con esa convicción, se lanzó la campaña *Nadie sin hogar* hace ahora 30 años y, en este tiempo, se ha pasado del puro «asistencialismo» al «acompañamiento de procesos de vida». Andrés Romero, que acabó en la calle por sus problemas de alcohol, es uno de esos rostros concretos que Cáritas no quiere que queden *Fuera de cobertura*. **Editorial y págs. 12-13**

En el 30 aniversario de la campaña de personas sin hogar, Cáritas denuncia la falta de cobertura



IGLESIA
AQUÍUn cordero
congeladoALBERT ARRUFAT
PRADES

Cuando se sale de la propia zona de confort y se padecen situaciones de amenaza, se agudiza el ingenio. Tal vez sea el instinto de supervivencia. Sin llegar a tanto, en Stella Maris tenemos que echar imaginación ante ofrecimientos y demandas tan variados como las que nos plantean los marinos cuando visitan nuestro centro de acogida dentro del puerto. «Os damos un cordero congelado», nos ofrecía un día el cocinero de un barco que debía emprender su última ruta antes de ser vendido o traspasado de compañía. Y, ¿qué hacemos nosotros con un cordero? En Stella Maris no cocinamos, más allá de la paella de algún día en el que celebramos una comida de hermandad, durante las fiestas... Ofrecer un cordero para ser comido antes de que se estropee, comprar un karaoke o una bicicleta, ir a la tienda de zapatillas, conseguir una tarjeta telefónica, ponerse a llorar... Las demandas, a veces incluso las más extrañas, nos desvelan indirectamente la vida de la gente de mar, también muy variada y creo que nunca monótona.

La vida en el barco siempre es dura. Vivir en el mismo lugar donde se trabaja cuesta. Pero no todos los barcos son iguales ni las tripulaciones tampoco. Es una vida variada en condiciones y circunstancias personales y laborales, como variados son los países de procedencia de los marinos. Cuando venden o desguazan un barco hay que vaciar despensa y cámara frigorífica. Pero, con el barco, también se desguaza una tripulación que se deshace o que se *malvende* con el buque.

El karaoke es la punta del iceberg que muestra la necesidad de entretenerse cuando se pasan largas horas en alta mar, o incluso meses sin bajar a tierra. O enseñar, simplemente, la voluntad de alegrar a alguien que celebra su cumpleaños. Las zapatillas son para llevar un regalo al hermano o al hijo que hace tanto que no ven. La tarjeta telefónica, para saludar a la esposa o la madre preocupada. Solo hay que imaginar y saber ver más allá de las palabras. Porque detrás de cada persona hay una historia.

Por cierto, el cordero llegó a buenas manos. Con una agenda de contactos actualizada, se encuentran rincones solidarios que dan de comer a la gente cada día, y en los que siempre sienta bien un extra. ●

Albert Arrufat Prades es párroco y capellán del Stella Maris Castelló



ALBERT ARRUFAT PRADES

SUMARIO

Número 1.280.
Del 27 de octubre
al 2 noviembre de
2022

| | |
|-------|-----------|
| 2-5 | Opinión |
| 6-11 | Mundo |
| 12-15 | España |
| 16-19 | Fe y vida |
| 20-27 | Cultura |
| 28 | La Contra |

ENFOQUE

EFE / EPA / VATICAN MEDIA



↑ **Francisco** se inscribió en directo tras el rezo del ángelus el pasado domingo.

Abiertas las inscripciones para la JMJ

Después de casi tres años de espera, ya está abierto el plazo de inscripción para la Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará en verano de 2023 en Lisboa (Portugal) con el lema *María se levantó y partió sin demora*. El Papa Francisco fue el primer peregrino en inscribirse el pasado domingo. El cardenal patriarca de Lisboa, Manuel Clemente, ha afirmado que hay una «cierta urgencia» para los preparativos, y ha pedido «evitar la tendencia de dejarlo para más tarde». Desde la organización piden que los peregrinos que vayan a acudir solos y los grupos muy pequeños se sumen a otros más grandes.

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.280

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Marcianos



JOSÉ MARÍA CANTAL RIVAS

Una mártir argentina, santa Marciana (+303), ha dado su nombre al proyecto de formación de dos años para seglares de las diócesis de Argelia. La idea nació de los mismos laicos y de la constatación de que, aunque la fe de todos sea muy profunda, «cuando se escarbaba un poco» la formación cristiana parecía superficial.

Se empezó proponiendo cuatro fines de semana al año, intercalados con cursos que la universidad *online domuni.eu* ofrecía en árabe y en francés. Luego se constató que no todos los inscritos, sobre todo los argelinos, disponían de buena conexión ni de la posibilidad de imprimir temarios cristianos fuera de casa. Tampoco podían participar en las discusiones por Zoom, ya que los otros miembros no cristianos de la familia los podían escuchar... Se vio que, aunque algunos podían viajar, muchos tenían problemas para ausentarse y asistir los fines de semana, teniendo que recorrer inmensas distancias en un país cinco veces más grande que España. También se fue haciendo evidente que las personas inscritas



JOSÉ MARÍA CANTAL RIVAS

no tenían el mismo nivel académico ni asiduidad en la lectura o redacción de ejercicios de tipo universitario, sin mencionar las dificultades ligadas a la lengua: algunos solo son francófonos, otros arabófonos y algunos solo berberófonos. Problemas no nos faltan.

Pero constatando el entusiasmo y los esfuerzos de los inscritos, la amistad que ha nacido entre ellos, y cómo en las comunidades de origen estas personas han ganado en generosidad y liderazgo, los responsables del proyecto no han querido abandonarlo. Y, haciendo continuos ajustes, acabamos de concluir la cuarta promoción. Los inscritos incluso se han dado un apodo, los *marcianos*.

A nuestra pequeña Iglesia le ha costado salir de su zona de confort y lanzarse a esta aventura de formación para seglares. Nos hubiera sido posible evocar los obstáculos que conlleva y las complicaciones que podría acarrear, pero ninguna Iglesia, ningún pueblo de Dios, puede cumplir con su misión de servicio y alabanza desde la mediocridad. Quienes descubren la riqueza de la fe cristiana se llenan de una alegría y de un entusiasmo tal que parece que vienen de otro mundo. Parecen marcianos. ●

José María Cantal Rivas es padre blanco en Argelia

EL ANÁLISIS

Un asunto de Estado



JESÚS AVEZUELLA CÁRCEL

Director general de la Fundación Pablo VI

En estos días los colegios mayores universitarios se han convertido en asunto de Estado. El mismo presidente del Gobierno reaccionó en redes sociales ante el episodio de improperios que unos colegiales habían dirigido a sus vecinas universitarias de enfrente. Mucho se ha escrito ya sobre el abominable suceso que solo merece calificativos subrayados de repudia y condena. Pero ello ha sido aprovechado por unos cuantos, no para cuestionar el concreto y lamentable incidente, sino para poner en entredicho los propios colegios mayores, la tradición, la configuración y los valores que representan.

Los colegios mayores en España son instituciones nacidas en el siglo XIV con el objeto de promover una formación universitaria para aquellos estudiantes que carecían de los recursos económicos necesarios, a través de un sistema de beneficencia o de lo que hoy denominamos becas de estudios. Tanto entonces como ahora no se limitan a ser espacios residenciales, sino que llevan a cabo un acompañamiento y una formación educativa integral del grupo de colegiales seleccionados, entre otros, por sus expedientes académicos. Este fue el ejemplo de uno de los primeros, el Colegio de España en Bolonia, fundado en 1364 por el cardenal Gil de Albornoz y seguidamente replicado en nuestro país por el Colegio Mayor de San Bartolomé, en Salamanca; el Colegio de Santa Cruz, en Valladolid, o el Colegio de San Ildefonso, en Alcalá de Henares, entre otros.

Pese a su reputada trayectoria histórica, avalada por infinidad de colegiales ilustres, y a su extraordinaria labor educativa, están siendo sometidos a un cuestionamiento y a una enmienda a la totalidad, como ocurre con otras instituciones tradicionales, como la Corona o el Ejército. Por ello, tienen la responsabilidad de ser especialmente ejemplares en el desarrollo de sus actividades, evitando vivir de espaldas a la sociedad. Seguirán siendo un referente de excelencia y calidad en el ecosistema universitario en la medida que demuestren que han sabido adaptarse a los nuevos tiempos, inspirando valores de respeto, honorabilidad, integridad y compromiso con los grandes temas actuales. Estas instituciones y quienes las integran deben ser modelo para los demás: tienen la gran responsabilidad de su ejemplo. ●

Campaña por el alma de los brasileños

Al cierre de esta edición, el izquierdista Luiz Inácio Lula da Silva tiene ventaja en los sondeos de cara a la segunda vuelta, este domingo, de las presidenciales de Brasil. La Iglesia ha condenado «el uso de la religión» como «herramienta» electoral. El presidente Jair Bolsonaro, populista de derechas, tiene un gran apoyo entre los evangélicos y una relación tensa con la Iglesia, pero no ha dudado en ir al santuario de Aparecida. También Lula ha intentado llegar a los votantes evangélicos. El cardenal Scherer, arzobispo de São Paulo, alertaba sobre un clima de polarización similar al de «la ascensión de los regímenes totalitarios», que «lleva a demonizar a quien piensa diferente».



↑ Carteles de Bolsonaro y Lula en Brasilia.

→ Saw Tun Moe trabajaba en dos escuelas financiadas por políticos birmanos en el exilio.



CHINDWIN NEWS AGENCY

Asesinan y mutilan a un profesor en Myanmar

El asesinato de un profesor a manos del Ejército ha conmovido a Myanmar. Saw Tun Moe, que había participado en las protestas tras el golpe de Estado de 2021, fue apartado del resto de aldeanos de Thit Nyi Naung durante el asalto de un centenar de militares. Se lo llevaron a Taung Myint, donde también enseñaba. Al día siguiente, los vecinos encontraron la escuela calcinada y su cuerpo mutilado. La cabeza estaba empalada en la verja, y el cuerpo envuelto en un cartel de Aung San Suu Kyi, líder detenida por los golpistas. También le habían cortado los tres dedos que se usan en el saludo de los manifestantes.

EDITORIALES

Personas sin hogar ni cobertura

La inclusión o exclusión de estas personas determina qué sociedad somos y, sobre todo, qué sociedad queremos ser

Es complicado saber con exactitud cuántas personas sin hogar hay en España, pero la semana pasada se dieron a conocer dos datos que deberían provocar un profundo debate social y llevar a la toma de medidas urgentes. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (INE), 28.552 personas sin hogar pasan por centros asistenciales de alojamiento o restauración en 2022, lo que supone un 24,5 % más que hace una década, cuando se realizó el último estudio de estas características. Además, solo en 2021, Cáritas atendió a 37.207 personas en situación de calle en sus 420 centros y recursos propios. Eso implica que en nuestras ciudades viven sin un techo al menos tantas personas como en municipios del tamaño de Lepe, Salou, Tudela, Don Benito o incluso Teruel.

Como denuncia Cáritas con motivo del Día de las Personas sin Hogar —que se celebra este domingo, 30 de octubre—, el gran problema es que la mayoría de ellas se encuentran *Fuera de cobertura* y «se van

quedando al margen de las relaciones sociales, del espacio público normalizado». Al no tener vivienda, según datos del INE, muchas veces tampoco acceden a ayudas sociales ni a asistencia médica (dos de cada diez ni siquiera tienen tarjeta sanitaria); afrontan mayores dificultades en la búsqueda de empleo, y sufren violencia (la mitad han sido víctimas de algún delito o agresión). Es una espiral que conduce a que el 59,6 % de las personas en situación de calle presenten algún síntoma depresivo, frente al 12,9 % de la población general residente en hogares.

Individualmente y como sociedad tenemos la opción de seguir mirando hacia otro lado, de seguir pasando de largo cuando nos encontramos con alguien tirado en la acera, o de detenernos y ver en qué podemos ayudarlo como hizo el buen samaritano (cfr. *Fratelli tutti*). La inclusión o la exclusión de cada uno de estos hermanos determina qué sociedad somos y, sobre todo, qué sociedad queremos ser. ●

Creyentes contra la lógica de la guerra

En el XXXVI Encuentro Internacional de Diálogo y Oración por la Paz, que se celebró en Roma del 23 al 25 de octubre, se oyó alto y claro *El grito de la paz* al que aludía el lema. En palabras del fundador de la Comunidad de Sant'Egidio, Andrea Riccardi, ahora que ha muerto la generación que sufrió la II Guerra Mundial y el Holocausto, muchas personas parecen haber asumido que la guerra es «una compañera natural de la historia» y se han rendido a su «lógica». Pero, precisamente porque hay conflictos abiertos en Ucrania y en tantos lugares del mundo, hay que seguir soñando con la paz, con la recon-

ciliación y la buena convivencia. Toca trabajar por ella con mayor fuerza e ingenio.

Las distintas religiones —ampliamente representadas en el encuentro— tienen un papel clave en esta construcción de la paz, como reconoció hasta el presidente de Francia, Emmanuel Macron. Su implicación nace de la oración, a la que volvió a aludir el Papa Francisco en el ángelus del pasado domingo, y de entender que, si hay un Padre, los hombres son hijos y hermanos entre ellos. En nombre de Dios no cabe el odio ni se pueden justificar la guerra o la violencia, sino que hay que alzar la voz por la fraternidad. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

La noche de difuntos y el don Juan Tenorio

La tradición del *Don Juan Tenorio* en la noche de difuntos tiene mucho que ver con nuestra literatura y costumbres. Escrita por José Zorrilla en pleno Romanticismo, allá por 1844, *Don Juan Tenorio* es un exponente del teatro español muy ligado a varias tradiciones. Por ejemplo, cada víspera de Todos los Santos, la noche del 31 de octubre, se representa en teatros y corralas. La razón es muy simple: parte de la obra transcurre en la noche del 1 al 2 de noviembre y en un cementerio. Juan Tenorio es un rompecorazones desalmado y encantador, por decirlo de algún modo, *moderno*. Sin embargo no es exclusivo del imaginario español en literatura, ya que Zorrilla lo recicló de *El burlador de Sevilla* (1630), de Tirso de Molina. En la obra de Zorrilla, don Juan regresa de un año de conquistas y entuertos para reclamar a doña Inés. Alcahuetas y trotaconventos, almas enamoradas, fantasmas, drama y duelos... en la Sevilla del siglo XVI y en la noche del 1 de noviembre, son la trama de la obra y de la tradición.

José Antonio Ávila López
Rubí (Barcelona)

Catecismo

Creer y practicar. Desde hace 30 años el catecismo cumple la misión de enseñar la fe que compartimos, celebramos en los sacramentos y vivimos en los mandamientos. Este aniversario es una ocasión para interesarse más y consultarlo con más frecuencia, para tener mayor claridad sobre Dios y sobre la misión de los católicos en el mundo actual.

Jesús Ortiz López
Madrid

VISTO EN TWITTER

Nuevos beatos

@archimadrid

Este sábado han sido beatificados en la Almudena doce redentoristas mártires. «La vida del Resucitado está en el cristiano», ha asegurado el cardenal Semeraro.



Reino Unido

@abc_es

Liz Truss se despide y Rishi Sunak toma el relevo como primer ministro británico.

Contra el hambre

@ManosUnidas_ONGD

«El hambre en el mundo es una cuestión política y hay que combatirla».

VISTO EN INSTAGRAM

Informe de los CIE

@sjmesp

Desciende el número de internamientos en los CIE por cuarto año consecutivo. En total, en 2021 ingresaron 1.841, el 71 % por procesos de devoción. Se produjeron 1.925 salidas. Solo el 48,2 % fueron repatriaciones, lo que revela que es una medida injusta.



EL RINCÓN DE DIBI



Es urgente asumir una producción y un consumo responsables con políticas energéticas que proporcionen, además, autonomía. La dependencia externa se ha vuelto el gran enemigo de la globalización

LA
FOTO

El equilibrio ético de la sociedad del bienestar



ELSA TADEA



ELSA GONZÁLEZ
@ElsaGlezDiaz

Muchos de nuestros campos, como si de una cosecha alimentaria se tratara, aparecen ahora sembrados de paneles solares. El producto es tan valioso como el cereal o la viña.

La búsqueda de fuentes de energía encuentra en el sol, el agua o el aire alternativas para frenar el aumento de la temperatura en nuestra casa común, la que compartimos con 8.000 millones de habitantes. Muchos de ellos, no lo olvidemos, viven con derecho a cocina terrenal, o ni siquiera, y a otros no les importa crear un lodazal, desprecupados de quien viene detrás.

A los efectos de la contaminación se ha sumado una guerra que está removiendo los pilares del bienestar de la ciudadanía con voz de Occidente. La escasez del gas y el elevado precio del crudo van a provocar un duro invierno a millones de personas.

Un nuevo orden mundial recorre el modelo geopolítico establecido y zarandeando la actualidad como un fan-

tasma en busca de un equilibrio de poderes. La tecnología ha acelerado el proceso de cambio, pero las consecuencias de la crisis siempre recaen sobre los más débiles.

En el último siglo apenas fuimos conscientes de los graves ataques que provocamos al ecosistema. La Amazonia, auténtico pulmón del planeta, emite más carbono a la atmósfera del que retiene. Son siete millones de kilómetros cuadrados, el 5 % de la superficie de la tierra. La región amazónica alberga el 20 % del agua dulce no congelada y un tercio de los bosques del mundo. Una selva que se ha reducido notablemente en los últimos años.

Las llamadas de atención se han quedado literalmente en eso. El Papa Francisco ha pedido actuar «de inmediato» tras los tímidos avances de los países prósperos en la eliminación de los combustibles fósiles.

El coste del despilfarro ha sido enorme. La FAO, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, denuncia que cada año una tercera parte de los alimentos acaba en los vertederos. Su producción contamina inútilmente. Un derroche económico, ambiental y energético que ni siquiera sirve para paliar el hambre de los 800 millones de personas que

la sufren en todo el mundo. «La tierra gime —advirtió el Papa— y nos ruega que detengamos nuestros abusos y su destrucción». Y propone ir más allá: una ecología integral del ser humano. «Cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales».

La solución debe ser tan global como el problema, que afecta a todos los ámbitos de la vida. Y empieza por las grandes decisiones institucionales y por cada uno de nosotros. Es una cuestión de conciencia individual. Debemos favorecer la cultura de la generosidad, del esfuerzo, el reciclaje, el ahorro en el transporte o el consumo doméstico. Un comportamiento justo incide directamente en la calidad de la vida humana. El abuso o la sinrazón también generan consecuencias ecológicas.

El esfuerzo debe ser superior en los países desarrollados, con mayor capacidad para hacer frente a la crisis; en zonas deprimidas la reducción energética supone frenar el crecimiento.

Energía y civilización poseen una relación histórica. La renuncia en el consumo no puede ser igualitaria. El aumento del gasto energético ha estado ligado al desarrollo humano. Una parte de la población mundial requiere más combustible para fomentar su

prosperidad. Ahora en Occidente la fuente de energía más limpia es el ahorro, por un lado, y una política de atención a los hogares en situación de vulnerabilidad, por otro. Medidas justas que alivien el impacto de la situación.

La crisis energética actual llevará dolor, necesidad y enfermedad a miles de familias. Resulta difícil hacer frente al precio de la electricidad, del gas o del petróleo. Encender la calefacción o disponer de agua caliente aparece como un lujo para millones de personas.

Es urgente asumir una producción y un consumo responsables con políticas energéticas que proporcionen, además, autonomía. La dependencia externa se ha vuelto el gran enemigo de la globalización.

Los expertos estiman que los problemas de escasez, de precio y de impacto ambiental permanecerán, al menos, dos décadas. Gran parte del parque nuclear dejará de estar operativo durante ese tiempo y el reemplazo será menor y lento; es preciso fortalecer las renovables hasta que la fusión nuclear constituya una fuente energética real.

Resulta inmoral permanecer impasibles ante una crisis que nos lleva a replantear el equilibrio ético de la actual sociedad del bienestar. ●

Peter Kuznick

«El uso de armas nucleares es un suicidio»

ENTREVISTA / El director del Instituto de Estudios Nucleares de la American University, que intervino en el encuentro por la paz de Sant'Egidio, alerta de la mayor amenaza nuclear desde la crisis de los misiles de Cuba: «Nadie debería tener el poder de matar a millones de personas»

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

¿En qué lugar queda la teoría de la disuasión nuclear, vista la escalada de tensión entre Rusia y la OTAN?

—Putin controla el mayor y más moderno arsenal nuclear del mundo. Tiene cerca de 6.000 armas nucleares, suficientes para acabar con la vida de este planeta varias veces. El 27 de febrero declaró que ponía a sus fuerzas nucleares en «disposición especial de combate»; un estado de alerta elevado que sonaba a los momentos más peligrosos de la Guerra Fría. Incluso antes de la invasión, realizó una demostración de misiles nucleares rusos en Bielorrusia. No sabemos si simplemente está copiando a Richard Nixon, o si realmente se ha vuelto loco. Pero nadie quiere ponerlo a prueba para

averiguarlo. Estamos ante el mayor riesgo de guerra nuclear desde la crisis de los misiles de Cuba, hace 60 años.

¿Qué papel juega Estados Unidos?

—Biden ha actuado con responsabilidad para evitar un enfrentamiento militar directo entre Estados Unidos y Rusia. Ha impuesto sanciones a Rusia y enviado armas a los ucranianos, pero no busca un enfrentamiento militar directo. Incluso ha cancelado una prueba de misiles para no aumentar las tensiones. Lo que ocurre con la teoría de la disuasión nuclear es que funciona bien, hasta que hay una única vez que no funciona; pero no quedará nadie para decir a los belicistas que estaban equivocados.

¿Qué podemos aprender de la crisis de los misiles de Cuba?

—En 1962, Estados Unidos tenía una superioridad militar de diez contra uno y 20 contra uno en términos de posesión de bombas nucleares y misiles. Dada la enorme disparidad de fuerzas, Khrushchov tuvo que dar marcha atrás. Esta vez Rusia tiene de su parte todas las ventajas militares. Desde la crisis de los misiles de 1962, Rusia ha hecho todo lo posible para no tener que verse obligada a retroceder desde una posición de debilidad. Pero la modernización nuclear de Rusia se ha ido consolidando, sobre todo después de que Estados Unidos se retirara en 2001 del Tratado sobre Misiles Antibalísticos para poder seguir con la carrera armamentística.



↑ **El profesor** durante su intervención por videoconferencia en el encuentro por la paz el pasado lunes.

¿Cómo se resolvió dicha crisis?

—No fue una victoria de la fuerza. En 1962, Kennedy y Khrushchov hicieron todo lo posible para evitar la guerra nuclear. Ambos odiaban esa idea y, en cierta manera, creían que la paz era el objetivo más importante del mundo. Pero supieron que habían perdido el control de la situación y que el mundo avanzaba inexorablemente hacia la guerra, a pesar de todos sus esfuerzos. En una crisis así es casi imposible mantener el control. Supimos después que un comandante de un submarino ruso ordenó disparar su torpedo nuclear y que, gracias a otro comandante, no lo hizo. Si lo hubiera hecho, quizá ninguno de nosotros estaría vivo hoy. Confiar en el poder nuclear es un error. La crisis no terminó con la diplomacia visible, sino con un acuerdo secreto de última hora entre Kennedy y el embajador soviético Anatoly Dobrynin que no se hizo público durante años. Este es precisamente

Que las religiones sean «la resistencia»

La guerra es un sacrilegio a los ojos del Papa. Un pecado contra Dios, la derrota más amarga para el hombre y la madre absoluta de todas las pobreza. No es la primera vez que Francisco pide hacer memoria colectiva para dejar de gastar dinero en armas que acaban matando a niños, mujeres y ancianos. Este martes cerró en el Coliseo de Roma —junto a otros líderes religiosos— el XXXVI Encuentro Internacional de Diálogo y Oración por la Paz, con

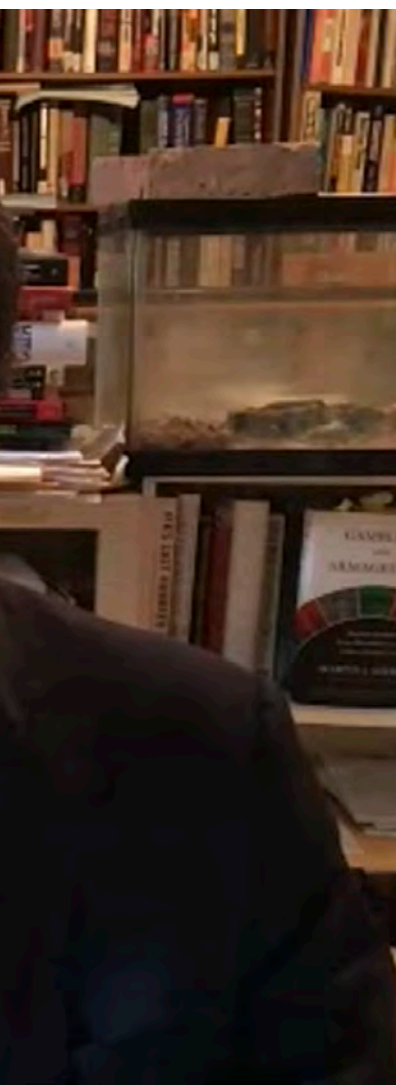
el lema *El grito de la paz*, organizado por la Comunidad de Sant'Egidio en el espíritu de Asís, y volvió a condenar la supremacía de la fuerza bélica. Su presencia en el anfiteatro Flavio, símbolo de los primeros mártires cristianos, fue el broche final del encuentro que arrancó el pasado domingo.

En el centro de congresos La Nuvola de Roma hablaron de paz personalidades tan diferentes como el imán de Lahore, Muhammad Abdul Khabir

Azad; el metropolitano ortodoxo de la Iglesia copta de Egipto, Anba Pola; el activista y periodista tunecino Jourchi Slaheddine; la responsable de la ONG Víctimas en red, Alicia Peressutti, que saca de la calle a víctimas de trata; el presidente de los rabinos europeos, Pinchas Goldschmidt, o el líder brasileño de los Trabajadores Sin Tierra, João Pedro Stedile. También estuvo presente la esfera política. El presidente de Francia, Emmanuel Macron, que se reunió con el Papa el pasado lunes en el Vaticano, constató que el papel de las religiones hoy es que sean

la fortaleza de la «resistencia» frente a los abusos. «La resistencia consiste precisamente en no justificar nunca la violencia, en no dejarse atrapar por proyectos políticos que esclavicen o nieguen la dignidad de cada individuo», aseguró. El presidente italiano, Sergio Mattarella, dijo que si bien no «hay guerra santa», debe haber «una paz santa» que sirva al futuro de la humanidad de forma auténtica. La religión como instrumento para la paz estuvo, de hecho, muy presente. El secretario general de la Liga Islámica Mundial, Shaykh Muhammad bin Abdul

AFP / HUSSEIN FALEH



COMUNIDAD DE SANT'EGIDIO

1986

Juan Pablo II celebró el primer encuentro por la paz, que reunió en Asís a líderes religiosos de todo el mundo

3.000

personas han participado en el encuentro de la semana pasada en Roma

50

países han estado representados en el XXXVI Encuentro Internacional por la Paz El grito de la paz

EFE / EPA / FRANCESCO AMMENDOLA



↑ Llegada de Macron y Mattarella.

el tipo de diplomacia que ha fallado durante el período previo a la invasión rusa de Ucrania.

¿Echa en falta hoy ese liderazgo político que mira más allá del nacionalismo?

—El comportamiento imprudente y miope de Khrushchov precipitó la crisis, pero tuvo el valor de terminarla antes de que se produjera un desastre. Kennedy también fue valiente. Era el único de la Casa Blanca que se oponía a la invasión de Cuba. Estaban en las antípodas ideológicas, pero tomaron juntos importantes medidas para aliviar las tensiones y crear un mundo más pacífico, a pesar de sus diferencias. Pero en 1963 Kennedy fue asesinado y, al año siguiente, Khrushchov fue derrocado por la línea dura del Kremlin. Hoy faltan líderes políticos que sean capaces de entender cómo se ve el mundo a través de los ojos de sus adversarios.

«Faltan líderes políticos que entiendan cómo se ve el mundo a través de los ojos de sus adversarios»

¿En qué punto está la expansión de la energía nuclear en el mundo?

—Está empeorando. Gran Bretaña está ampliando su arsenal nuclear en un 40 %. China también. Cuantas más naciones tengan armas nucleares, más probable será su uso. La única respuesta sensata es eliminar todas las armas nucleares. Los líderes iraníes han repudiado el desarrollo de armas nucleares. Esta es una decisión muy sabia que deberían imitar los líderes de las nueve potencias nucleares. La sociedad civil está por delante en esto. Y también las naciones del mundo, en general, como indica la adopción del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares de la ONU. Pero, por desgracia, las potencias nucleares van en la otra dirección. Se están gastando trillones de dólares para modernizar sus arsenales, haciéndolos más letales. Además de una locura, el uso de armas nucleares es, en realidad, un suicidio. Los únicos que se benefician de la guerra son los fabricantes de armas, a los que, con toda propiedad, se les llama *mercaderes de la muerte*. Nadie debería tener el poder de matar a millones de personas ordenando el uso de armas nucleares. ●

Karim al-Issa, enfatizó que los creyentes invocan a Dios «cada día para que la paz prevalezca» frente al odio. «Cuando surgen divisiones en el mundo, se crea un vacío en el que germinan ideas negativas, que a veces conducen a decisiones de extrema gravedad», apreció. La guerra en Ucrania también monopolizó gran parte de los debates. La periodista Olga Makar describió con angustia su despertar en Kiev con el estruendo de las explosiones del pasado 24 de febrero y aseguró que, desde entonces, «el luto se ha convertido en la norma».



↑ Fieles en la iglesia sirocatólica del Sagrado Corazón en Al-Ashar (Irak).

La misión empieza en una casa de madera

Un novedoso libro apoya la tesis, hasta ahora negada, de que las iglesias católicas y ortodoxas orientales han sido y son misioneras

V. I. C.

Roma

Las iglesias orientales arrastran una historia de sangre y de martirio. Décadas de brutal persecución para apagar la llama de Cristo que han esculpido en la memoria de toda su comunidad cicatrices de fe. El sacerdote Germano Marani, profesor del Pontificio Colegio Ruso de Roma, donde se formaban los seminaristas que huían de la URSS, ha trabajado en muchos de los perfiles de estos héroes cristianos. Marani ha editado el libro *La misión de la Iglesia universal: una perspectiva oriental* en el que por primera vez se habla también de su tradición misionera. «Hasta ahora se ha negado que esto existiera, pero las iglesias católicas y ortodoxas orientales han sido y son misioneras», asegura.

El volumen arranca de una pregunta: ¿Existe una visión eclesiológica de la misión desde una perspectiva oriental? «El tema es poco habitual y no hay casi publicaciones. Hay algún documento sobre la Iglesia caldea que en el siglo VIII viajó a China y llegó al Tíbet, pero poco más», asegura. Es un hecho que los agravios contra la fe cristiana en Oriente Medio y el horror soviético han amputado en cierta manera el radio de acción pastoral de estas iglesias, pero, en todo caso, la misión constituye «un testimonio, sobre todo, litúrgico». «Los que participan en la liturgia se sumer-

gen en el dinámico proceso de las energías —llamadas así en la teología de san Gregorio Palamás— que desprende el Espíritu Santo durante la celebración», señala. Algo de lo que incluso da cuenta el escritor ruso del siglo XIX Nikolái Gógol en uno de sus cuentos. La liturgia se convierte «en un modo para atraer y hacer entrar a las personas en el centro de vida de la Trinidad».

A diferencia de la Iglesia de rito latino, donde la misión es entendida como «ir por el mundo a anunciar el Evangelio», en la parte asiática de las iglesias orientales como en Siberia, en Japón o en China, «construyen una casa de madera y dentro comienzan a celebrar la liturgia. Eso es ya misión». Uno de los capítulos del libro habla de colaboración con los musulmanes como testimonio. Marani reconoce que en Oriente Medio el gran desafío de las iglesias orientales es la supervivencia de los cristianos: «Son muchas familias que, por la persecución yihadista han dejado Irak o Siria, pero la pregunta es si esta emigración forzada está orquestada por alguien; si, en realidad, no se está intentando empobrecer el cristianismo allí, que para muchos provoca fastidio. Es una cuestión geopolítica muy seria». La falta de penetración del Concilio Vaticano II en las iglesias orientales es otro de los grandes temas: «Pervive una visión imperialista y mesiánica». O la tradición de los sacerdotes casados: «Si la pareja funciona es una pareja apostólica». ●



La missione della Chiesa universale

Germano Marani
Urbaniana
University Press,
2022
264 páginas,
23,75 €

«Temen que el mundo sacrifique a Ucrania por su propia comodidad»

El obispo latino de todo el este de Ucrania ha perdido el contacto con casi la mitad de su diócesis. En Járkov, su sede, siguen cayendo bombas



DIÓCESIS DE JÁRKOV-ZAPORIYA

↑ **Honcharuk** reparte ayuda durante su visita a Izium y Balaklia en septiembre.

María Martínez López / @missymmml
Madrid

La imagen dio la vuelta al mundo. El cardenal Konrad Krajewski, limosnero apostólico, rezaba conmovido ante una de las fosas comunes de Izium en septiembre, poco después de su liberación. A su lado también se recogía en oración Pavlo Honcharuk, obispo latino de Járkov. Durante esta visita, «la gente nos contó historias de tortura, hambre, humillaciones y palizas», relata escuetamente el obispo a *Alfa y Omega*.

No era la primera vez que circulaba una foto suya durante el conflicto. Poco después de la invasión, se le vio compartiendo búnker con familias y el obispo Mitrofan, de la Iglesia ortodoxa de Ucrania, y visitando con él a los heridos. Pero para Honcharuk, la guerra comenzó antes. Originario del oeste del país, uno de sus ministerios fue como capellán militar. El 20 de enero de 2020, con 42 años recién cumplidos, el Papa lo nombró obispo de rito latino de Járkov-Zaporiya. Llegó a una diócesis del tamaño de Asturias, Cantabria, las dos Castillas y Madrid juntas, y que incluía los óblast de Donetsk y Lugansk, controlados por separatistas prorrusos desde 2014.

«Los sacerdotes tuvieron que irse ya antes del 24 de febrero», inicio de la invasión rusa, «porque las autoridades locales no prorrogaron su permiso». Luego, Rusia tomó buena parte de la región de Járkov. También Zaporiya, que ahora Moscú se ha anexionado. Tampoco allí

han podido quedarse los sacerdotes. Honcharuk ha perdido el contacto con casi la mitad de su diócesis.

—¿Tienen noticias de sus feligreses?

—No tenemos ningún contacto. Se reunían para rezar en las iglesias y guardaban el terreno de las parroquias. Tienen la oportunidad de ver la Misa y el rosario desde la catedral de Járkov en YouTube y Facebook, y también en EWTN Ucrania, pero no recibimos comentarios suyos.

Relata que en Járkov las primeras semanas «no se celebraba Misa por los bombardeos masivos». Los rusos no lograron tomar esta ciudad, la segunda más grande del país, pero llegaron a sus periferias. «Un fragmento de misil dañó el edificio de la Curia». Las celebraciones solo volvieron en mayo, cuando las tropas rusas se retiraron. El 11 de septiembre quedó liberado casi todo el óblast.

—¿Cómo es la situación ahora?

—Saltivka, un barrio al norte de la ciudad, fue el más afectado. Una gran parte de las casas están destruidas. Donde todavía se puede vivir, la gente está en los sótanos y una vez al día los adultos suben a los apartamentos a cocinar. Los bombardeos son menos frecuentes, pero Járkov sigue siendo muy vulnerable, estamos a 30 kilómetros de la frontera. Los rusos ya no usan artillería como antes, sino cohetes. Hace una semana, se oyeron dos series de explosiones a escasa distancia de la catedral.

El obispo no menciona explícitamente los cortes de agua y electricidad

Premio Sájarov

«El apoyo de las naciones de la UE es muy importante para Ucrania», agradeció el presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, al conocer la concesión del Premio Sájarov a la Libertad de Conciencia al pueblo ucraniano. «Nadie lo merece más», subrayó Roberta Metsola, presidenta de la Eurocámara.



al este de la ciudad ni la denuncia del presidente Volodimir Zelenski de que Rusia ha destruido un tercio de las centrales eléctricas. Pero le preocupan los «problemas con el suministro de energía».

—Se acerca el invierno. Desgraciadamente, la ayuda humanitaria está disminuyendo. Además de comida, medicinas y productos de higiene, la gente necesitará abrigo, mantas y calefactores. También hay una gran necesidad de equipamiento en los hospitales de los territorios liberados. Se ha perdido mucho material por la destrucción de alas enteras.

Explica que de los 1,7 millones de habitantes de Járkov, solo quedan 600.000. El resto «han huido al oeste o al extranjero». Es difícil saber cuántos de los 50.000 bautizados latinos de toda la diócesis —territorios ocupados inclusive— permanecen. En Járkov «hay cinco sacerdotes latinos, todos en activo aunque de forma limitada por el pequeño número de fieles, por el toque de queda y por las dificultades en el transporte».

La aportación de los latinos

—Hay fotos, menos conocidas, de usted repartiendo ayuda. Siendo tan pocos los católicos latinos, ¿qué pueden aportar?

—Estamos cooperando con las autoridades y ayudando a los residentes de varias formas. Cáritas Spes [la rama latina de la entidad, N. d. R.] está organizando el reparto de ayuda humanitaria, tanto en el centro urbano como en las zonas más remotas. Los voluntarios visitan a los ancianos y enfermos graves. Hay sacerdotes trabajando en el hospital militar. Yo, como obispo, y algunos voluntarios, visitamos de forma frecuente a las unidades militares y organizamos la asistencia espiritual.

—¿Cómo vivió la gente la llegada de las fuerzas ucranianas, y cómo están los ánimos unas semanas después?

—Tras el miedo y la depresión vino la esperanza en el restablecimiento de la vida normal. Las instituciones estatales, los servicios sociales, médicos y policiales empiezan a funcionar de nuevo de forma parcial. Pero, desgraciadamente, con gran dificultad, dado el grado de destrucción de las infraestructuras. La gente mira al futuro con miedo.

—¿A qué?

—A que vuelva la ocupación. A que haya una escalada en el conflicto. O a que el mundo civilizado sacrifique a Ucrania por su propia comodidad y seguridad. Esperamos tener el valor para reconocer la verdad y llamar a las cosas por su nombre, y también esperamos obtener justicia de Europa y del resto del mundo. ●



AFP / LUIS ACOSTA

«El Darién es la suma de todos los riesgos»

La Iglesia en Iberoamérica ha lanzado una campaña pidiendo a los migrantes que no crucen de Colombia a Panamá por la selva. Pero es una decisión de Estados Unidos la que está frenando el flujo

M. M. L.
Madrid

Entrar a Chile por los Andes, bajo cero y con falta de oxígeno. Cruzar México en el tren conocido como *La Bestia*, con el riesgo de ser arrollado. No faltan en Iberoamérica rutas migratorias arriesgadas. Pero una se ha ganado el triste mérito de ser «la más peligrosa», según la Red Eclesial Latinoamericana y Caribeña de Migración, Desplazamiento, Refugio y Trata de Personas (Red Clamor). Es la que cruza la selva del Darién, entre Colombia y Panamá. Se trata del único tramo donde se corta la carretera Panamericana, de Alaska a Chile. Solo existen los caminos que abren las comunidades locales. Y, sin embargo, en lo que va de año 201.000 personas han entrado por ella a Panamá, el 70 %, de origen venezolano. Jorge Ayala, secretario general de Pastoral de la Movilidad de la Conferencia Episcopal Panameña (CEP), lamenta que las autoridades co-

lombianas no controlan cuántos salen, para poder calcular «cuántos quedaron en la selva». Pero son suficientes como para que la Red Clamor haya lanzado una campaña con el lema *El Darién no es el camino, es un tapón*, invitando a los migrantes a no tomar este camino.

Ayala explica que esta ruta migratoria es relativamente reciente. La mayoría de inmigrantes entran en Panamá desde Sudamérica en avión o barco, con visado turístico. Solo los más desesperados optan por Darién. Hace algo más de una década eran unos 100 al año, asiáticos y africanos. Para 2020, al sumarse cubanos y haitianos, superaron los 10.000. «Todas las rutas no regulares conllevan riesgos, pero esta es la suma de todos», explica este experto. Los migrantes, incluyendo niños, embarazadas «y alguna persona con discapacidad», van con guías locales. Pero como «la zona la controla el crimen organizado», o bien los guías forman parte de la red o tienen que pagar la *vacuna*. Un soborno que abre el paso, pero no protege frente a los secuestros, los atracos o las violaciones.

El terreno está lleno de pendientes, lodazales, y precipicios por los que «cae una persona y, como está lleno de follaje, ni ves dónde está». De hecho, Ayala recuerda haber leído sobre la muerte de una familia entera: «La madre cayó y el marido se volvió loco, lanzó a los dos niños y luego se tiró él». Hay «alacranes, serpientes y jaguares». Falta el agua potable, pero en época de lluvias —ahora es su peor momento— «en minutos» se

← **Llegada** a Caanan Membrillo, en Panamá. El trayecto dura en torno a una semana.

puede producir una crecida que se lleve por delante a alguien que duerma en un claro en la orilla. A veces, en estas situaciones, los grupos se separan y llegan a Panamá niños solos, cuyos padres no siempre aparecen después. Con todo, una de las principales causas de muerte «es el cansancio. Caen fulminados».

Cuando llegan a Panamá, las autoridades los embarcan en buses directos hasta Costa Rica. Pero la experiencia es tan dura que muchos migrantes comparten mensajes similares: «No sabía que iba a ser así»; «no lo vuelvo a hacer»; «quien me vea, que no lo haga». Sus testimonios parecen parte de la campaña de la Red Clamor. A pesar de ello, el secretario general de Pastoral de la Movilidad de la CEP no es optimista sobre su éxito. «Es necesaria, pero no creo que impacte» en quien piensa en migrar.

Expulsiones y vías seguras

El aumento del flujo venezolano hacia Estados Unidos estaba alimentado por las noticias de que se les permitía quedarse y solicitar asilo. Los mensajes positivos de los migrantes —que también los hay— y la publicidad de las mafias en redes sociales hacían el resto. Pero el 12 de octubre, Estados Unidos anunció que, amparándose en el Título 42 —una norma sobre salud pública que se empezó a usar en la pandemia— expulsaría a México también a los venezolanos que cruzaran ilegalmente sus fronteras, sin dejarles solicitar asilo. Al mismo tiempo, se adelantó un programa para que entren legalmente 24.000 compatriotas si alguien en el país los avala y mantiene. Se sumarán a los que en 2021 se pudieron acoger al estatus de protección temporal, en vigor hasta 2024.

Tras el anuncio de las expulsiones, la madre Myriam Murcia, de las Hermanas de San Juan Evangelista, ha visto descender abruptamente el número de migrantes que se concentraban en Necoclí, al norte de Colombia, última parada antes del Darién. De 8.000 hace unas semanas, a 500 acampados ahora en la playa. «Muchos desistieron y se han vuelto a ciudades intermedias de Colombia, a Venezuela o al país donde estuvieran». Eso sí, quedan «los que no tienen dinero para volver», ni quizá casa, porque vendieron todo. «Y no hay cómo atenderlos». Las religiosas les dicen que «es mejor que se ajusten a la ley, porque si siguen insistiendo por la vía no legal corren el riesgo de ser deportados y no tener nunca la oportunidad de entrar». Les alertan también del riesgo de quedar varados en las calles de cualquiera de los países intermedios, como hay miles. De hecho, desde la Red Clamor Elvy Monzant denuncia que las expulsiones de Estados Unidos han creado un segundo *tapón*, esta vez político y social, en la frontera con México. Y pueden extender el caos por toda la región, y en Venezuela cuando empiecen a llegar los deportados. Pero en Necoclí, a Murcia le resulta difícil convencer a los que quedan. Algunos todavía «quieren arriesgar todo, porque es esto o nada». ●

En cifras

1/3

de migrantes encuestados por ACNUR sufrió maltratos o abusos en Darién

293%

más de entradas de venezolanos en Estados Unidos en 2022

7,1

millones de venezolanos han emigrado o solicitado refugio en otros países

JHONI ELIAS



↑ **Sacerdotes ortodoxos** celebran una procesión en la ciudad vieja de Jerusalén.



↑ **Un partidario** de Netanyahu participa en

Una minoría entre la discriminación y el éxodo

Muchos cristianos árabes de Israel optarán por no participar en las elecciones del 1 de noviembre por sentirse ciudadanos de segunda y decepcionados con sus representantes políticos

P. J. Armengou
Jerusalén

El próximo 1 de noviembre, los ciudadanos de Israel están llamados a las urnas. Será la quinta vez en tres años. El clima general es de hartazgo y desafección. Pero para los cristianos árabes con pasaporte israelí, el cansancio y la indignación por la repetición de los comicios no serán las únicas razones para quedarse en casa. También lo harán porque se sienten decepcionados con sus representantes e incluso discriminados política y socialmente. Otros muchos no solo no votarán, sino que hace tiempo que abandonaron el país.

«Se espera que la participación árabe sea muy baja», corrobora Arik Rudnitzky, investigador del Israel Democra-

cy Institute, que indica que un 10 % de los árabes dejarán de votar por apatía política y que otro 10 % harán boicot a las elecciones por razones ideológicas: «Dicen que no pueden votar en las instituciones representativas del Estado judío». Sin embargo, «la mayoría de los árabes, entre un 30 y 40 %, no votarán porque quieren enviar un mensaje: se sienten frustrados y tienen una gran falta de confianza [en el Estado], especialmente en los partidos árabes», añade Rudnitzky.

«Vemos una gran fractura en los partidos árabes en Israel», afirma el investigador Hugh Lovatt, del European Council on Foreign Relations; «hay mucha división y no hay consenso sobre cómo afrontar los problemas existenciales de la población árabe». Al mismo tiempo, el único partido árabe que ha formado parte de un gobierno israelí, la Lista Árabe Unida, esta última legislatura, ha dejado el poder sin conseguir mejoras para la población. En las elecciones del 2020, un 65 % de los árabes con derecho a voto acudieron a las urnas. Este 2022 se espera que lo haga un 40 %.

Todo este potencial comportamiento electoral dibuja una situación que no se circunscribe a los próximos comicios, sino que viene de lejos: los árabes, que



Israel

● **Quintas elecciones** en tres años.

● El bloque liderado por el primer ministro en funciones, el centrista **Yair Lapid**, agrupa a formaciones de varios colores. Según las encuestas no llega a la mayoría.

● Queda más cerca el bloque religioso de derechas liderado por el ex primer ministro **Benjamín Netanyahu**.

suponen el 21 % de la población, se sienten discriminados desde la misma creación de Israel, en 1948. Su relación con el Estado es compleja: los hay que aceptan su existencia y buscan participar de las instituciones para mejorar sus condiciones de vida; y los hay que preferirían vivir en un Estado palestino e, incluso, participan de la lucha armada. Algunos de los últimos ataques terroristas contra Israel los realizaron ciudadanos árabes israelíes.

Ataques y sospechas

Con todo, la mayoría de árabes coinciden en una cosa: su situación no es la misma que la de los israelíes judíos. «Somos discriminados sistemáticamente, legal y económicamente. Hay más de 35 leyes en Israel que garantizan derechos a los judíos y que son negligentes con los derechos de los palestinos», afirma Jafar Farah, director del Mossawa Center, una organización que defiende los derechos de los ciudadanos árabes en Israel. «No somos ciudadanos de segunda. Somos peores». Farah explica que la misma identidad palestina está perseguida: «No nos reconocen como pueblo y, por tanto, no tenemos derechos nacionales. Solo los judíos tienen derechos nacionales».

Activistas y expertos explican que los árabes en Israel son discriminados en el ámbito laboral y académico, sufren ataques a manos de extremistas religiosos y son mirados con sospecha por las autoridades. Además, el Estado invierte menos en zonas árabes, concede menos licencias de obras a musulmanes y cristianos, y presta poca atención a la violencia intracomunitaria. «El crimen dentro de la comunidad árabe es una de las principales preocupaciones de los votantes árabes», afirma Rudnitzky.

Para los cristianos, que suponen el 1,9 % de la población de Israel, la discriminación es doble: son una minoría por ser árabes, y una minoría entre los árabes, por no ser musulmanes. Lo que también se traduce en problemas de

AFP / MENAHEM KAHANA

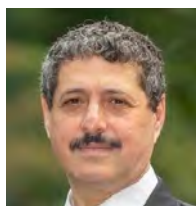


un mitin del partido Likud en Jerusalén el 20 de octubre.



Arik Rudnitzky
Israel Democracy Institute

«Muchos cristianos han llegado a la conclusión que el Estado israelí está aquí para quedarse y que es mejor trabajar con él»



Jafar Farah
Mossawa Center

«Hay más de 35 leyes en Israel que garantizan derechos a los judíos y que son negligentes con los derechos de los palestinos»

convivencia con sus vecinos islámicos. Con todo, los cristianos viven mejor en Israel que en otros países de la región, como Irak o Siria, donde la persecución religiosa ha sido abierta y sangrienta. «Muchos cristianos han llegado a la conclusión que el Estado israelí está aquí para quedarse y que es mejor trabajar con él para mejorar sus regiones», concluye Rudnitzky.

Emigración y baja natalidad

Muchos cristianos árabes se sienten discriminados por Israel y por los musulmanes, y optan por marcharse. También deciden emigrar para alejarse del conflicto. «Hay quienes están tomando esa decisión», dice Elías, un cristiano israelí afincado en Barcelona. «Vivir ahí, tal y como está el panorama, no me lo planteo. Aquí [en España] es mucho más tranquilo y la gente no mira si eres árabe o no, sino qué haces y qué consigues».

El peso de los cristianos en Israel no ha dejado de bajar desde 1948: si cuando se creó el Estado judío los cristianos suponían el 2,9 % de la población, hoy suponen el 1,9 %. En ciudades como Jerusalén, los cristianos pasaron de ser el 25 % de la población en 1922 al 1 % en 2022. Este fenómeno se produce no solo por la emigración, sino por la baja natalidad de los cristianos respecto al resto de comunidades: la tasa de fertilidad de los judíos es de tres hijos por mujer; la de los musulmanes, de 2,99, y la de los cristianos, de 1,85.

En este sentido, aunque la población cristiana de Israel creció un 1,4 % en 2020, este fue el porcentaje más bajo del país: los judíos aumentaron un 1,5 % y los musulmanes, un 2,2 %. Además, un 60 % de los nuevos cristianos en Israel no eran árabes, sino inmigrantes o hijos de cristianos de otras procedencias. «El cristianismo está casi desapareciendo, y esto es un elemento de gran preocupación», declaró a *Al-Monitor* el portavoz del Consejo de Jefes de Iglesias Católicas, Wadie Abu Nassar. ●

Cristianos en Tierra Santa: unidos en la diversidad

CUSTODIA TERRAE SANCTAE / GIANFRANCO PINTO



↑ Teófilo III, Gharibian y Pattoon al comienzo de la restauración del pavimento del templo.

P. J. A.
Jerusalén

En un lugar tan dividido y disputado como Tierra Santa, las comunidades cristianas locales no son ajenas a la discordia. Por mucho que la fe de ortodoxos, católicos o armenios sea parecida, su relación ha estado salpicada de riñas y enfrentamientos a lo largo de los siglos. Especialmente en los lugares santos, donde los sentimientos están más a flor de piel. Hace unos años, en 2008, monjes ortodoxos y armenios se pelearon a puñetazos en el interior del Santo Sepulcro de Jerusalén. Y, en 2004, una procesión ortodoxa intentó entrar a empujones en una zona del templo reservada a los católicos. Pero eso, últimamente, parece ser cosa del pasado.

En los últimos años, la pandemia de la COVID-19, el sufrimiento de las comunidades locales y la salvaguarda de los lugares santos, han unido de manera especial a las distintas iglesias. Durante el confinamiento, las comunidades religiosas de la zona se vieron obligadas a cooperar y pasaron juntas muchas penurias. Las injusticias de Israel contra los cristianos árabes también han motivado frentes comunes entre las jerarquías. Y el deseo por preservar espa-

cios como el Santo Sepulcro o la basílica de la Natividad, en Belén, les ha animado a cooperar.

En 2016 y 2017, tras un acuerdo entre católicos, ortodoxos y armenios —las tres principales iglesias del Santo Sepulcro—, se llevó a cabo la restauración del edificio que custodia la tumba de Cristo, que no se había tocado desde su reconstrucción en 1810. Y este 2022 se han iniciado las obras para asegurar sus cimientos y restaurar todo el pavimento de la basílica, amenazado por filtraciones de agua. «La necesidad nos ha empujado a entendernos», opina fray Stéphane Milovitch, responsable franciscano del templo, «pero lo más importante para el ecumenismo es la constancia al tratarse, no solo en los actos oficiales. También sonriéndonos cuando nos vemos».

El fraile reconoce que «la alteridad a veces no resulta cómoda», pero insiste en que las discusiones en la basílica no son muy diferentes a las que se darían en un piso compartido: «Mucha gente piensa que el Santo Sepulcro es una basílica en la cual reina la división, pero en realidad es una iglesia muy ecuménica. Cuando hay peleas no es un conflicto religioso, sino humano. Por eso nos va bien concretar los espa-

cios». El franciscano se refiere al llamado *Statu Quo*, la regla otomana que desde 1757 marca la titularidad de cada piedra, altar y capilla del Santo Sepulcro, y delimita los horarios y derechos de paso en la iglesia. Con todo, fray Stéphane valora que los miembros de las iglesias «tienen más en común de lo que parece» y que dialogan y colaboran a diario.

En este sentido, entre el pueblo, la convivencia es común y natural. El 42 % de los árabes cristianos de Israel son católicos bizantinos (greco-melquitas) y el 30 %, ortodoxos griegos. También hay católicos latinos, maronitas, armenios y otros cristianos, en porcentajes más modestos. Es común ver a los miembros de las distintas iglesias yendo a las celebraciones de otras denominaciones, y los matrimonios mixtos son muy habituales. «En mi comunidad este año hemos tenido 52 bodas, de las cuales 18 eran de parejas mixtas», explica Athanasios Haddad, sacerdote melquita de Shefa'Amr, en Galilea.

Entre las razones para esta mezcla, el padre Haddad destaca la falta de conocimiento de los laicos sobre sus diferencias, pero especialmente el hecho de que «al ser una minoría, intentan unirse contra un mundo hostil y no cristiano». ●

La estadística se olvida de las personas sin hogar

Andrés acabó en la calle por culpa del alcohol y allí sintió el frío, pero también el apoyo de Cáritas, que «incluso ha intercedido por mí en los Servicios Sociales». La entidad lleva 30 años trabajando de forma coordinada a favor de este colectivo

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

La campaña de Cáritas Española *Nadie sin hogar*, que cumple 30 años, invita en esta edición a implicarse para que las personas sin techo no se queden *Fuera de cobertura*. Pero lo cierto es que lo están. O lo estaban hasta el pasado jueves, cuando el Instituto Nacional de Estadística (INE) actualizó, por fin, después de diez años sin hacerlo, los datos sobre el número de personas sin hogar que hay en España. La cifra, 28.552 personas, se refiere solo a aquellas que han sido atendidas en algún centro asistencial de alojamiento. Quien no haya pasado por ellos, no cuenta para las estadísticas.

La falta de datos imposibilitaba que se pudieran «diseñar políticas de inclusión social y una adecuada planificación de estrategias eficaces de acción», según Cáritas Diocesana de Tenerife, que, ante la ausencia de cifras por parte de la Administración, se decidió a recopilar esta información para poder acompañar mejor a las personas sin hogar. «No existía ningún estudio sistemático» sobre este colectivo hasta que en 2020 la entidad

desarrolló, con la colaboración del Cabildo tinerfeño, un primer estudio sobre la exclusión residencial extrema en la isla. «Aquel primer estudio reveló la existencia de 1.784 personas en situación de exclusión residencial extrema», recuerda Úrsula Peñate, coordinadora de Acción Social de Cáritas Diocesana de Tenerife. Un año después, el segundo estudio presentado constató un aumento de 1.000 personas en esta situación respecto al estudio presentado en 2021. «En total hay 2.738 personas», asegura.

Tras el informe, Peñate reconoce que «la Administración está tratando de poner más dinero», pero lo que hace falta es que «cambie su mirada». «Tienen una mentalidad de prestación de servicios, pero hasta que no se ponga el acento en el acceso real a una vivienda digna, la situación no va a cambiar y vamos a seguir creciendo en datos», sostiene la coordinadora de Tenerife, que augura un futuro muy oscuro: «Desde los años 80 no se construye vivienda social en Canarias».

Una vida en la almohada

A nivel nacional, la entidad caritativa de la Iglesia también se ha preocupado por contabilizar a todas las personas sin hogar que atiende. El mismo día en el que el INE hablaba de 28.852 personas en situación de sinhogarismo, Cáritas Española reveló que durante el año 2021 atendió a 37.207 personas de este colectivo en sus 420 centros y recursos destinados a esta labor.

Uno de ellos fue Andrés Romero, que en la actualidad se encuentra en el Hogar San Martín de Porres, situado en Valencia. En su caso, lo de *fuera de cobertura* no es un eslogan, sino una realidad que dificulta mucho que pueda ofrecer



↑ Andrés dispone de internet en el hogar donde está acogido desde hace pocos días.

su testimonio. La llamada con *Alfa y Omega* se corta constantemente. «Imagínate cuando tengo que pedir una cita para algún servicio, aunque reconozco que yo he tenido suerte, porque me han ayudado mucho», explica. De hecho, el centro en el que está desde hace dos días cuenta con ordenador, desde el que este valenciano puede hacer este tipo de gestiones.

Aunque lo que más valora Andrés es la seguridad. «La calle es muy peligrosa, a mí me han robado bastantes veces», confiesa. Para evitar que le quitaran las pocas cosas que tenía, dormía con la mochila de sus pertenencias como almohada. Eso, «sumado al frío, hacía que no descansara bien».

Andrés, que es de Elche y trabajó «en el sector del calzado» y luego como «conductor de autobús», acabó en la calle por culpa de su adicción a la bebida. «Tenía, y sigo teniendo, un problema con el alcohol. Eso me destrozó la vida, me cortó la relación con mi familia. La gente se cansa de darme oportunidades», lamenta. Salvo todas las organizaciones sociales por las que he pasado. «He de dar gracias a Cáritas y a su personal, que se han implicado mucho conmigo. Incluso han intercedido por mí en los Servicios So-

Una atención continuada

● Cáritas lanza su primera campaña *Nadie sin hogar* en colaboración con FACIAM, la Xarxa y Beste Bi.



● No hay datos fiables. La entidad habla de unas 40.000 personas sin hogar.

● Cáritas advierte de que algunos calificativos, como el de *maleantes*, son estigmatizadores.

● La entidad publica un completo informe en el que invita a generar procesos de inserción.

● La persona como centro del modelo de intervención social ocupa la campaña de este año.



● La crisis provoca un aumento del 21 % de las personas sin hogar y que muchos tengan que volver a la calle.



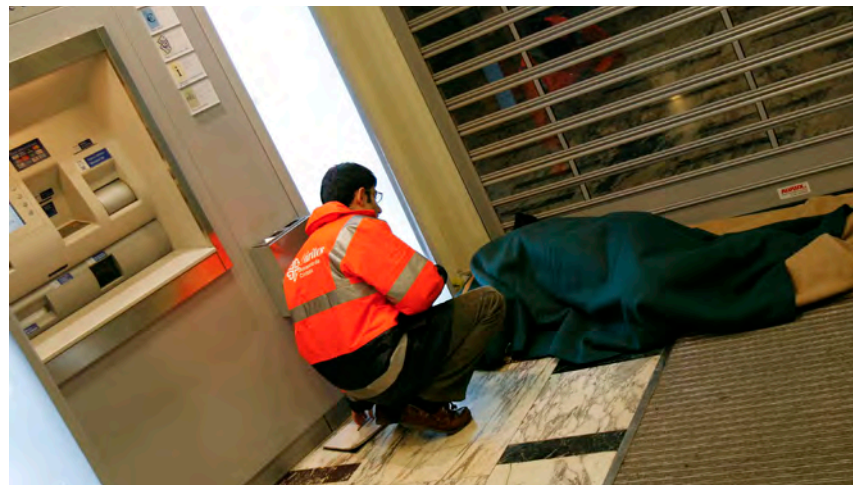
HOGAR SAN MARTÍN DE PORRES

➔ **Cáritas** pide más vivienda social en Ciudad Real en 1998.

▼ **La entidad** trabaja para dar protagonismo a la persona.



MARIANO CIEZA



ROLDÁN SERRANO

ciales de mi barrio y están esforzándose de más. Estoy muy agradecido».

Red de apoyo

El caso de Andrés Romero es uno de los que integran la campaña *Nadie sin hogar* 2022 de Cáritas Española, que «es una campaña de sensibilización», subraya María Santos, responsable del programa de Personas sin Hogar de la entidad. La idea es «ayudar a la gente a que se dé cuenta de que sí podemos hacer cosas».

«La calle es muy peligrosa, a mí me han robado bastantes veces»

Se puede «acompañar a las personas para que reclamen sus derechos, y también estar cerca, para generar esa red de apoyo que tiene cualquiera y que a ellas les falta», explica.

Un primer paso, sin embargo, sería desvelar el problema. «Parece que lo que no se conoce, no existe». Lo que ocurre es que «cuando la exclusión es tan grave, y las personas se quedan en los márgenes,

es porque realmente no nos importan lo que nos tendría que importar». De hecho, «muchas veces, cuando la sociedad habla sobre estas personas, utiliza a menudo el término *invisible*», pero «no nos podemos engañar. Son perfectamente visibles», incluso para el INE, «lo que pasa es que la sociedad no quiere escuchar, no quiere estar cerca de sus historias de vida», añade la responsable.

Una vez que lo invisible se convierte en visible, Cáritas Española aboga «por poner a la persona en el centro y acompañarla en ese proceso en el que cada persona debe ser la protagonista», subraya Santos. «Ya sé que siempre estamos con lo mismo, pero es que supone un cambio de mentalidad que buena parte de la sociedad, y de la Administración, todavía no ha entendido», concluye la responsable del programa de Personas sin Hogar de Cáritas Española.

Adiós al asistencialismo

Precisamente, el gran cambio de la organización caritativa de la Iglesia a lo largo de estos 30 años de campañas por las personas sin hogar «ha sido el de pasar del asistencialismo al acompañamiento de los procesos de vida de las personas», señala David Alonso, técnico

co de Cáritas Diocesana de Burgos, que lleva 17 años trabajando en ellas. Para Cáritas, «siempre ha sido un programa prioritario». De hecho, ahora se celebra la campaña número 30, pero a este colectivo se le atendía desde el principio. «Nosotros tenemos 55 años de historia, y ya hace 50 años los comedores sociales para personas sin hogar era nuestro trabajo más importante».

Las campañas para personas sin hogar surgieron en el año 1992 para «im-

«Cuando la exclusión es tan grave es porque no nos importan todo lo que deberían»

plementar el trabajo en red, porque no había nada que nos uniera», afirma Alonso. «Las entidades que trabajamos en este sector empezábamos a ser muy numerosas» y se unieron Cáritas, FACIAM, la Xarxa d'Atenció a Persones Sense Llar, y la plataforma Beste Bi, «para sacar adelante aquella primera campaña de forma coordinada y así dar mayor visibilidad a este trabajo». ●

APUNTE

Grito de guerra



EVA SAN MARTÍN
Cáritas Española

«¡Nadie sin hogar!» se ha convertido en el grito de guerra de las personas en situación de sinhogarismo en nuestro país y de quienes creemos que los derechos son para todas las personas. Todavía se habla de indigentes, mendigos, los sin techo, los sin hogar, los que se quedan fuera. Durante estos 30 años en los que venimos impulsando la campaña, nuestro empeño ha sido, ante todo, el de hacer camino con ellas para recuperar su identidad y su nombre.

Las personas sin hogar son las eternamente invisibles de nuestra sociedad; personas cuya realidad de pobreza extrema y vulnerabilidad les va situando al margen de las relaciones sociales, del espacio público normalizado, del acceso al derecho a una vivienda, al empleo y a tener garantizada una adecuada protección social. En definitiva, son las personas expulsadas de los lugares de inclusión en los que «las personas cuentan». Son los que se quedan fuera de la cobertura sanitaria, social o legal, sin un hogar digno, desvinculadas de la sociedad, sin recursos y sin oportunidades. El perfil va cambiando a merced de cada crisis socioeconómica, y cada vez son más diversas las personas afectadas. Son hombres y mujeres, jóvenes y mayores, sin redes de amigos y familia a las que pedir ayuda.

30 años dan para mucho y a veces para poco, porque las personas sin hogar que acompañamos desde Cáritas y desde las diferentes entidades que participan en la campaña, se siguen sintiendo estigmatizadas, encasilladas en nuestros miedos y prejuicios, en la invisibilidad o el desprecio. Necesitan un largo camino para restaurar sus vidas pero, sobre todo, necesitan que alguien crea y confíe en ellas, en lo que un día fueron, en lo que son, personas. Hoy y ayer, piden una oportunidad para recuperar su dignidad herida, reclaman su derecho a existir y a tener los mismos derechos que el resto de la ciudadanía.

¡No dejemos que se queden fuera! Necesitamos gente que genere oportunidades y confianza, otras personas con deseos de contribuir a tejer redes sociales, capaces de dedicar recursos, atención y cuidado a los más frágiles de nuestra sociedad. Una comunidad vive en mayor armonía cuando apuesta por recuperar espacios de dignidad, de derechos y de afectos para todas las personas. ●

● El INE publica una encuesta de personas sin hogar: hay 22.900 en la calle.

2012

● La campaña de este año, *Hazme visible*, denuncia la marginación social del colectivo.

2016



● Según Cáritas, la COVID-19 dispara la cifra de personas sin hogar. Se estima que hay 40.000.

2020

● La campaña de este año, la número 30, advierte de la desprotección social de este colectivo.

2022





FANDIÑO

Ángel Luis Ortiz González

«Siempre que haya una alternativa a la prisión hay que utilizarla»

ENTREVISTA / El secretario general de Instituciones Penitenciarias reconoce el trabajo de la Iglesia en la cárcel. Él mismo participó en el Camino de Santiago organizado por la Pastoral Penitenciaria para más de 100 internos

Fran Otero / @franoterof
Madrid

La Iglesia, a través de la Pastoral Penitenciaria, es una de las 566 entidades que colaboran con Instituciones Penitenciarias. ¿Cómo valora su labor?

—Es la entidad que mayor implantación tiene. Está en todos los centros penitenciarios que dependen de nosotros, y también en los de Cataluña y País Vasco. Hace una buena labor dentro y fuera. Esta última es importante, porque en la prisión nos esforzamos en la reinserción y la reeducación, pero las personas, en ocasiones, no encuentran fuera el apoyo necesario. Y la pastoral acompaña este tránsito. Está comprometida especialmente en casos que no son precisamente fáciles. Nunca se ha echado atrás.

¿Cómo es la relación entre ambas instituciones?

—De profundo respeto y colaboración. La pastoral tiene el mismo régimen que cualquier otra entidad. Ahora mismo, participa en 102 programas de tratamiento y alcanza a 11.600 internos de un total de 46.875.

Me consta que también hay buenas relaciones personales.

—Existe sintonía entre los directores y los capellanes. Yo no conozco a todos, pero sí tengo contacto con algunos. Cuando era juez de Vigilancia Penitenciaria conocí a los que estaban en los centros que supervisaba, Alcalá Meco y Valdemoro. Ahora he podido conocer a más, algunos muy mediáticos, como Paulino Alonso, de Soto del Real. Pero también a los de Burgos, Salamanca, Navacarnero... Y tengo relación con Florencio Roselló [responsable en la Conferencia Episcopal].

Hace poco, la Pastoral Penitenciaria organizó para más de 100 internos de diez prisiones el Camino de Santiago. Usted los acompañó en los últimos kilómetros. ¿Cómo fue la experiencia?

—Muy buena. Valoro la iniciativa de la pastoral, que ha sido capaz de movilizar a todos estos internos, además de a decenas de funcionarios y voluntarios. Hay que agradecerse, porque no es fá-

← **Ortiz**, en la sede de Instituciones Penitenciarias en Madrid.

cil y salió todo bien. Cuando hablo de estas actividades, siempre me preguntan por el número de efectivos de la Guardia Civil que van. No iba ningún guardia civil ni ningún policía. La actividad está enfocada desde el punto de vista de la responsabilidad. Yo me sumé a título personal porque creo que merecía ser apoyada. Fue muy emocionante escuchar los testimonios de los internos. Uno de ellos contó que este había sido como el viaje de fin de curso que no disfrutó cuando era adolescente porque su familia no tenía recursos.

¿Qué aportan estas actividades?

—Son importantes, porque hacen responsables a los internos.

¿Vive la sociedad, en general, de espaldas a la prisión?

—Unas 80.000 personas pasan cada año por el sistema penitenciario. Aunque es nuestro mundo, no deja de ser un mundo pequeño. Además, el sistema lleva tiempo funcionando de manera normalizada y es natural que no estemos en primer plano. En los años 70, las prisiones abrían los titulares de los periódicos. El funcionamiento normal hace que la sociedad no tenga un conocimiento directo y no se implique. Por otra parte, es bueno que haya entidades, la pastoral y otras, que entren y den a conocer lo que ven y lo que se hace. Es importante que la prisión sea permeable. Se hacen muchas cosas buenas.

Dígame alguna.

—Tenemos un sistema en el que no hay hacinamiento. El número de internos que está cursando una enseñanza oficial —también universitarias— es de 13.340, el 32 % del total. Además, más de 12.000 tienen un puesto de trabajo retribuido y generamos más de tres millones de euros en nóminas al mes. Y trabajamos para que puedan modificar su comportamiento y no reincidan. La mejor prueba para evaluar si lo hacemos bien o mal es la tasa de reincidencia, que nos dice que ocho de cada diez personas que pasan por prisión no vuelven.

En el X Congreso Nacional de Pastoral Penitenciaria, celebrado hace pocos días, se reflexionó sobre otros modos de cumplir las penas. ¿Se pueden hacer sin pasar por prisión?

—Cada año se dan en torno a 130.000 condenas alternativas. Es una línea correcta, porque evita que muchos condenados acaben en la cárcel. Siempre que haya una alternativa a la prisión, hay que utilizarla. En algunos casos no cabe otra opción. Ojalá algún día encontremos una respuesta que no sea la pena de prisión. Ahora bien, también nos tenemos que esforzar por dar otro contenido a la privación de libertad, en el sentido de llenarla de dignidad y condiciones idóneas. Se pierde la libertad, pero no todo lo demás. Lo ideal es no entrar en prisión, pero, si entras, el reto es ofrecer un tratamiento adecuado a cada persona según sus carencias, que salga mejor de lo que entró. ●

Bio

Natural de San Clemente (Cuenca), donde nació en 1960, llegó a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias en 2018, tras 20 años muy cerca de las cárceles españolas, primero como responsable del área de prisiones del Defensor del Pueblo y luego como juez de Vigilancia Penitenciaria.

Una catequesis renovada

En el Encuentro Diocesano de Catequistas, que se celebra este sábado, se aborda la implantación progresiva del nuevo itinerario de iniciación cristiana

Begoña Aragonese
Madrid

Madrid completará este curso la implantación del nuevo itinerario diocesano de iniciación cristiana, *Con Jesús, discípulos en misión*, que cuenta con el aval del Dicasterio para la Evangelización de la Santa Sede. Sus responsables lo conocieron hace unos meses durante un encuentro en Roma con el dele-

gado episcopal de Catequesis, Manuel Bru. «Se trata de uno de los proyectos catequéticos más acordes al nuevo Directorio para la Catequesis de los que tenemos conocimiento hasta hoy —concluyeron—, y resulta modélico para las diócesis de nuestro contexto cultural occidental».

El propio Bru explica que es nuevo «porque incorpora todas las claves de renovación de la catequesis» marcada por la Santa Sede. A su vez, es un itinerario, ya que «presenta un proceso de iniciación cristiana y no una suma de catequesis presacramentales». En este sentido, se pasa de la catequesis de comunión, poscomunión y confirmación a una precatequesis, una catequesis kerigmática y otra formativa. Tres catequesis que se dan en cada una de las etapas en las que se desarrolla el nuevo itinerario (niños, preadolescentes y adolescentes y jóvenes), siempre en torno a la propuesta central de la fe a través de la Palabra de Dios. Por último, el itinerario es diocesano porque «expresa la comunión diocesana, al ser el que el obispo quiere para todo Madrid». El



BELÉN DÍAZ

proyecto propone también, para su libre elección, una etapa de Despertar Cristiano, previa a la iniciación cristiana para niños, y continuará con la preparación de un segundo itinerario de cateumenado bautismal de adultos.

Una de las novedades más llamativas es la organización de la catequesis en torno al año litúrgico, así como la flexibilidad en la programación de las sesiones. Como explica el delegado episcopal, es este un itinerario que no

← **El proyecto** de Madrid también propone una etapa de Despertar Cristiano.

presenta textos que memorizar sino «una vida que abrazar, un camino en el que dejarse amar por Dios»; de primer anuncio, siguiendo el kerigma propuesto por el Papa Francisco: «Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte»; y, en definitiva, una catequesis del corazón. Rescatando palabras del arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, afirma que «no se trata solo de la transmisión de una fe etérea: hoy hay que poner corazón, hay que poner la vida».

Para este nuevo itinerario, la Delegación de Catequesis ofrece recursos impresos y otros virtuales; entre ellos, 257 vídeos propios y 177 enlaces con vídeos en abierto. Los vídeos propios son inclusivos para invidentes y se está preparando la grabación de todos los contenidos en pódcast, también para personas con dificultades de lectura.

Todo esto se presentará este sábado, 29 de octubre, en el Encuentro Diocesano de Catequistas, en la parroquia San Juan de la Cruz. Empezará con la Misa de envío, presidida por el cardenal Osoro, con entrega de la cruz a los catequistas, y en él participará también el obispo auxiliar de Madrid José Cobo. ●

GRACIAS POR



6 DE NOVIEMBRE DE 2022

Celebra el Día de la Iglesia Diocesana.
Juntos logramos una parroquia viva, apasionada
por Jesucristo y entregada a los demás.

portantos.es



31^{er} DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: LUCAS 19, 1-10

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «Zaqueo, data prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa». Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver

esto, todos murmuraban, diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador». Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: «Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más». Jesús le dijo: «Hoy ha sido la salvación de esta casa; pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

La higuera de Zaqueo



El Evangelio de este domingo nos presenta a Jesús aproximándose a los publicanos para llevarles la salvación. El publicano era una persona rechazada de la convivencia social y excluida del culto religioso, porque era considerada perversa y enemiga de Dios. Era un recaudador de impuestos, que se aprovechaba de ello y se enriquecía a costa de engaños. Por tanto, era rechazado socialmente. En esta página del Evangelio se nos presenta uno de los signos de la vida de Jesús: un Dios que ama la vida y que quiere a todos porque, si no, no los hubiera creado, y que viene a buscar y a llamar al pecador.

La escena se sitúa en Jericó, que es la última parada para ir a Jerusalén. Es la encrucijada. Ahí se nos presenta a un publicano llamado Zaqueo. Él no ve a Jesús, no puede verlo. Pero Jesús se acerca a Zaqueo y le dice que tiene que hospedarse en su casa. El Señor quiere pisar el lugar donde vive un hombre considerado perverso, pecador. No le da miedo el contagio de ese virus, porque Él es el Hijo y con Él va el amor del Padre.

Cuando Jesús entra en la casa, Zaqueo, el hombre rico, publicano, ambicioso, le dice que la mitad de sus bienes la entregará a los pobres, y además a los que haya engañado les devolverá cuatro veces más. Seguro que Zaqueo lo cumpliría y su fortuna quedaría bastante disminuida con la presencia,

la gracia y la alegría de Jesús. Porque quien encuentra el tesoro en el campo, ¿para qué va a continuar guardando y guardando si ha encontrado lo que realmente es valioso? Vende todo, compra el campo y sabe adónde tiene que ir y a quién tiene que recibir (cf. Mt 13, 44).

El Evangelio cierra con estas palabras, que son la clave: «Hoy ha sido la salvación de esta casa; pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido». En el Evangelio de Mateo Jesús dirá que «los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos» (cf. Mt 9, 12). También nosotros estamos *enfermos*, y el Señor viene a buscarnos. Él quiere entrar en nuestra intimidad, en nuestro corazón, en nuestra casa, en nuestras relaciones. No quiere ser simplemente un adorno en nuestra vida, sino mucho más.

El texto de este domingo señala que Zaqueo se subió a la higuera. Él no podía ver a Jesús, porque la gente se lo impedía, ya que era bajo de estatura. Sin embargo, quería verlo. Para él era esencial distinguirlo. Deseaba ver el rostro del Señor. A lo largo del Evangelio hay muchos milagros de cegueras: el ciego que se acerca a Jesús, le pide que le devuelva la vista, Jesús le pregunta si confía plenamente en Él y, a continuación, tiene lugar la curación... Sin embargo, la ceguera es de muchas maneras, y de algún modo todos la padecemos. Porque hay muchas cosas que no vemos en la vida y que debería-

↑ **Zaqueo en el sicomoro esperando el paso de Jesús** de James Tissot. Museo de Brooklyn (Nueva York).

mos ver. La vista no solo es el ver físico, sino que también está relacionada con la libertad, con el corazón. Vemos lo que queremos, lo que nos interesa, lo que amamos. Y no vemos aquello que nos repugna o no nos interesa, o de momento es algo ajeno a nuestra vida.

¡Cuántas veces queremos ver el rostro de Jesús, conocerlo desde el corazón! Queremos que su presencia se nos manifieste y atrape, y penetre en nosotros. Pero no lo logramos. Enseguida surge la oración. Pero el milagro, que es gratuito, requiere una respuesta, una colaboración libre. Es necesario subirse a la *higuera*, hacer un signo, un esfuerzo de que realmente quieres ver al Señor. Es necesario dejar de mirar todo lo que nos distrae y centrar la atención en Él. ¿Cómo poder verlo si no le dedicamos tiempo, si no releemos con el corazón su Evangelio, si no tenemos ratos de silencio para contemplarlo y conocerlo? ¿Cómo poder verlo si no atisbamos su rostro en el pobre ante el cual volvemos nuestra mirada?

Seguramente todos necesitamos subirnos a una *higuera*, como Zaqueo, porque frente a Dios todos somos muy bajos, y además la muchedumbre, el caos mundano que nos rodea, nos impide ver a Jesús. Tenemos tantas ocupaciones, tantas obligaciones, tantos compromisos, que o nos alejamos un poco de la multitud y nos subimos a la *higuera*, o no vemos a Jesús. La *higuera* también son las personas que nos levantan y nos sostienen. Como los niños que van por la calle sobre los hombros de sus padres y ven todo desde lo alto, nosotros también necesitamos que alguien nos aúpe. Todos tenemos que pedir ayuda: acompañamiento, consejo, amistad. Cuando nuestras abuelas, o nuestras madres, o nuestros catequistas nos enseñaron a rezar y a santiguarnos, estaban aupándonos para que viéramos al Señor. Sin embargo, cuando la cultura dice que cada uno es totalmente libre y nadie tiene que deber nada a nadie ni pagar nada a nadie, cuando los hijos dejamos de ser hijos y queremos ser absolutamente independientes, renegando de nuestro origen y de los hombros que nos han alzado, no veremos al Señor.

Zaqueo, que se subió a la higuera para ver al Señor, o para que el Señor viera que tenía interés en verlo, tiene que bajar porque Jesús quiere hospedarse en su casa. Tiene que bajar con Jesús, que es el que bajó hasta lo más bajo. El Señor ha entrado en su casa, y ahora el dinero y los bienes, que habían sido la razón de su vida, no son importantes. Ahora lo realmente importante es el rostro del Señor. Que también la puerta de nuestra vida quede abierta para siempre a Él. ●



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO

Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Tejer fraternidad

Ante tantas situaciones en las que vemos cómo se rompe la fraternidad, digamos a los hombres que tenemos un tesoro para reconstruir esas rupturas: volver al amor de Jesucristo. Ese amor nos lleva a pensar siempre con esquemas de paz y de perdón, a construir proyectos de vida y de amor para los demás

Las situaciones que está viviendo nuestro mundo y las que generamos y vivimos nosotros también, nos están reclamado una conversión a la

fraternidad. Atrevámonos a hacer esta conversión: cada uno de nosotros, en las familias, en el pueblo, en las instituciones, etc. Las personas de todos los continentes nos están reclamando una conversión del corazón a la fraternidad. Cualquier página del Evangelio que elijamos, nos remite al mandamiento nuevo que con tanta fuerza proclamó Jesús: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros» (Jn 13, 34).

¿Dónde está la novedad de este mandamiento? ¿Por qué es nuevo? Al final del mandato aparece el «como yo os he amado». En ese «como yo» está la gran novedad y la raíz para construir la fraternidad. La novedad está en el amor de Jesucristo, que es el amor de Dios, un amor que es universal, que lo es sin condiciones y sin límites; es un amor universal para todos los hombres. Regalándonos su mandamiento nos pide que nos amemos entre nosotros no solamente con nuestro amor, sino con el suyo. Ese amor que el Espíritu Santo infunde en nuestros corazones.

Este amor del Señor nos abre a unos horizontes de esperanza inigualables, ¿sabéis hasta dónde nos lleva? Nos convierte en hombres y mujeres nuevos, nos convierte en hermanos

los unos de los otros. Los hombres y mujeres de nuestro tiempo estamos necesitados de conocer este amor, de vivirlo, de saber comunicarlo, de acogerlo para construir la fraternidad. Ante tantas situaciones en las que vemos cómo se rompe la fraternidad, digamos a los hombres que tenemos un tesoro para reconstruir esas rupturas: volver al amor de Jesucristo. Ese

amor nos lleva a pensar siempre con esquemas de paz y de perdón, a construir proyectos de vida y de amor para los demás.

El amor del Señor es la única fuerza que transforma el corazón del ser humano; si amamos con su amor construiremos fraternidad. Su amor nos hace capaces de amar a los que vemos como enemigos, de perdonar a todos.



FREEPIK

Hay gente que no está de acuerdo con nosotros o con la que no estamos de acuerdo, ¿soy capaz de amarla?, ¿soy capaz de perdonarla? Cuando se acoge con todas las consecuencias, el amor del Señor nos abre al otro y se convierte en la base fundamental de las relaciones humanas.

En muchos lugares de la tierra vemos pueblos machacados por las rupturas y enfrentamientos, a personas que tienen que huir de sus hogares por las divisiones y el olvido de construir la fraternidad, que es la gran aspiración que está en el corazón del ser humano... No podemos olvidar que, en el pasado, los enfrentamientos ya nos destruyeron, envenenaron nuestras relaciones, porque, quienes lo hacen, no son buenos artesanos de la paz y, por supuesto, no son buenos consejeros para construir la fraternidad. Toda ruptura de la fraternidad deja el mundo peor. Si no trabajamos por la fraternidad, nos unimos al gran fracaso de los hombres. Frente a las actitudes duras, a las mentalidades que utilizan a los demás según sus gustos e intereses, como instrumentos para usar y tirar, nosotros deseamos vivir diciendo: «Es mi hermano y lo respeto. Lo ayudo en el camino de la libertad, de la vida, de la esperanza». ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

**ESTÁS A UN SOLO
CLICK
DE COLABORAR EN LA
FORMACIÓN DE SEMINARISTAS**




Seminario Conciliar de Madrid

**LLAMA AHORA
91 365 29 41**

San Alonso Rodríguez /
31 de octubre

El viudo que abrió 30 años la puerta a Jesús

Forjó su santidad durante las tres décadas que pasó como conserje de colegio, pero antes de dedicarse a este servicio estuvo casado y tuvo tres hijos. Fue «un buen esposo y un buen padre»

EL SANTO DE LA SEMANA

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

A Alonso Rodríguez se le recuerda, principalmente, por los 30 años que pasó como portero en un colegio de Mallorca, pero tuvo otra vida anterior a la de jesuita en la que estaba casado y tenía tres hijos, y esta también la supo vivir con la heroicidad propia de los santos. «Todas las circunstancias que se le ponen por delante en la vida son un camino hacia Dios para él. Los primeros estudios, su matrimonio y paternidad, su posterior lucha por ser jesuita y, por supuesto, las tres décadas que se pasó abriendo y cerrando una puerta; todo lo vivió con tal hondura que todavía hoy es un modelo de santidad para mucha gente», asegura Daniel Cuesta, SJ, que comparte procedencia y orden religiosa con el protagonista de esta historia.

Nacido en Segovia en 1533, Rodríguez fue el segundo hijo de un exitoso comerciante de lana. Gracias a la hospitalidad de su padre, que en una ocasión acogió en su casa a Pedro Fabro —uno de los primeros compañeros de san Ignacio—, el pequeño Alonso entró muy pronto en contacto con la Compañía de Jesús. De hecho, fue el propio Fabro el que le pre-

paró para recibir la Primera Comunión. La cosa no acaba ahí. «A los 12 años su padre lo mandó al nuevo colegio de los jesuitas en Alcalá», revela Tom Rochford, SJ, en la hagiografía publicada por la orden. Todos estos indicios llevan a Cuesta a pensar que «la vocación de Alonso como jesuita es anterior a su matrimonio. Es solo una teoría, porque no podemos saber qué hubiera sido de su vida si hubiera seguido estudiando. Pero yo creo que hubiera entrado en los jesuitas y se hubiera ordenado sacerdote».

La historia, sin embargo, dio un giro radical cuando el padre de Alonso se murió y este se tuvo que hacer cargo del negocio familiar. Tiempo después, ya con 27 años, se casó con una tal María Suárez y el matrimonio tuvo tres hijos. En esta labor también destacó Rodríguez. «Era un buen esposo y un buen padre», confirma Cuesta. Con las habilidades empresariales sucedió al contrario. Su poca pericia en este ámbito, sumada a los fuertes impuestos a los que debía hacer frente, terminaron por dar al traste con el negocio.

A su ruina económica pronto se añadió la ruina personal. Su mujer y sus tres hijos fallecieron por la peste, dejando a Alonso solo y arruinado. Era el momento de retomar su relación con la Compañía de Jesús, y, pasado un tiempo en el que se dedicó a la oración, pidió su ingreso. «Pero su avanzada edad —en aquel momento tenía 35 años—, su frágil salud y lo limitado de su formación no lo hacían apto a los ojos de los jesuitas, que lo examinaron con vistas a su admisión», escribe Rochford.

El candidato no se vino abajo, sino que puso más empeño y se pasó dos años estudiando para obtener la formación necesaria para ser sacerdote. Incluso se trasladó a Valencia siguiendo a su director espiritual, que era un miembro de la orden. Pero el segundo intento tampoco obtuvo resultados, y los jesuitas valencianos que lo examinaron tampoco lo vieron apto. No así el provincial, que percibió su santidad y le dio el permiso para entrar en la Compañía.

Todas estas vicisitudes le generaron un cierto estigma de zote, pero Cuesta



Bio

- Nace en Segovia en 1533
- Con 27 años, se casa con María Suárez y tiene tres hijos. Todos menos él fallecen por la peste
- El 31 de enero de 1571 entra en el noviciado de los jesuitas
- En 1579 es nombrado portero del colegio Montesión
- Muere el 31 de octubre de 1617

ha estudiado su figura y ha descubierto a otro Alonso Rodríguez «mucho más profundo», asegura. «Hay un reto muy grande, que es salir de ese *Alonsito* que solo reza el rosario, al que incluso se le representa con los dedos gastados de tanto pasar las cuentas, y descubrir a ese otro Alonso, con una hondura espiritual y una oración mística que recuerda a la de santa Teresa», añade el jesuita. De hecho, «recibía a muchos grupos de personas, también a distintas personalidades que buscaban su consejo. El propio Pedro Claver dialogaba mucho con Rodríguez, y es este quien le impulsa para su labor evangelizadora en Cartagena de Indias».

A pesar de toda esta labor, la etapa más conocida de su vida fue la que pasó en la portería del colegio Montesión de Mallorca. Allí fue destinado en 1579 y pasó cerca de tres décadas. El trabajo era sencillo: recibir a las visitas, abrir y cerrar la puerta, pasar avisos. «Era repetitivo y monótono, exigía mucha humildad, pero Rodríguez imaginaba que todo el que llamaba a la puerta era el mismo Señor, y saludaba a todos con la misma sonrisa que había reservado para Dios», asegura el hagiógrafo. De aquella época es el famoso: «¡Ya voy, Señor!», que Rodríguez profería cada vez que alguien llamaba a la puerta. Él se imaginaba que era el mismo Cristo quien esperaba al otro lado.

Sus días concluyeron el 31 de octubre de 1617. Se cuenta que llevaba dos días casi sin sentido y, en un momento dado, se despertó, besó su crucifijo y expiró después de repetir por tres veces «Jesús, Jesús, Jesús». No pasaron ni diez años de su muerte cuando fue declarado venerable. Más tarde, en 1633, se le nombró patrono de Mallorca. Su beatificación llegó en 1825 y su canonización, el 6 de septiembre de 1888. ●

↑ **San Alonso Rodríguez**, de Ignaci Flores. Ilustración del libro *Jesuitas que nos inspiran*, de Mensajero (2021).

No se puede tratar igual a todos los difuntos

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Una de las obras de misericordia es rezar por las personas fallecidas. Se hace especialmente evidente en estas fechas, en torno al 2 de noviembre, con la conmemoración de los fieles difuntos. También lo es en el momento inmediato a la muerte de un ser querido, cuando las familias se acercan a la Iglesia. «Las exequias son el rito más pastoral que existe, pues toca a las personas en un momento especialmente delicado. La fe tiene una importancia enorme». Quien afirma esto es Ramón Navarro, director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia, que acaba de dedicar su encuentro anual a este asunto.

Y como la asamblea que se reúne para despedir a un ser querido no es la misma que la que acude a la Eucaristía dominical —puede haber no practicantes—, las exequias, «sin instrumentalizarlas», son «un buen momento para anunciar el misterio de Cristo muerto y resucitado, que es el centro del anuncio cristiano». «Mostrar esta esperanza puede ayudar



MIGUEL MUÑOZ

↑ Las exequias pueden ser una oportunidad para la evangelización.

en la evangelización, sin perder de vista lo fundamental, los difuntos», añade. Junto a esto es importante el acompañamiento, que las familias «encuentren la cercanía y el cariño de la Iglesia».

Durante las jornadas se han abordado una serie de problemáticas en torno a esta celebración, una de ellas relacionada con las exequias en casos límite. De hecho, el nuevo Ritual de Exequias

—a la espera de recibir el visto bueno de la Santa Sede— incluye más de una docena de celebraciones para situaciones no ordinarias como una muerte repentina, un suicidio, un accidente... «Como cualquier otra celebración, las exequias deben ser preparadas teniendo en cuenta a los destinatarios. No se puede hacer una celebración estándar. La muerte de una persona de mediana edad por un

El Ritual de Exequias incorpora fórmulas para la oración en casos límite

infarto no puede ser tratada de la misma manera que la de una persona de 80 años», añade Navarro en conversación con *Alfa y Omega*. Lo mismo sucede con los niños y, de forma específica, con aquellos que no han alcanzado un discernimiento moral, que se establece en torno a los 7 años. «En este caso, el niño está en el cielo. No necesita de nuestra oración, pero sí tenemos que dar una palabra de consuelo a los padres, que están destrozados», añade. También habrá que adaptarse a los casos de personas no practicantes, pero cuya familia se acerca a la Iglesia: «No se hará una referencia a la fe de la persona, sino a la petición de los familiares».

Otra problemática en torno a este rito tiene que ver con la cremación: la Iglesia no la prohíbe, aunque prefiere la inhumación. De hecho, incluye una fórmula de oración específica para estos casos. Las exequias presididas por laicos y diáconos —es una realidad en algunas partes de nuestro país— y las celebraciones en tanatorios son otras de las cuestiones que preocupan en la Conferencia Episcopal Española. ●



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA



Ofrece una Misa

En el mes de los difuntos,
ofrece una Misa
por tus seres queridos.

Y **ayudarás a un sacerdote**
en un país de necesidad.

91 725 92 12 | ofreceunamisa.es

Tu estipendio de Misa sostiene
a la Iglesia en el mundo.

Santa Misa en Manaos, Brasil.

Las maquetas de la nueva exposición sobre Gaudí, en el CentroCentro de Madrid, permiten al visitante hacerse una idea cabal de lo que el lenguaje arquitectónico de Gaudí tuvo de innovador y, en cierto modo, de humanista, cristiano e incluso tradicional

Antonio Gaudí: de Barcelona a Madrid

Ricardo Ruiz de la Serna / @RRdelaSerna
Madrid

Desde el 14 de octubre y hasta el 5 de febrero de 2023, CentroCentro, el espacio cultural que acoge el edificio del Ayuntamiento de Madrid, ofrece la exposición *Gaudí*, que reúne más de 150 obras y materiales del gran arquitecto catalán. Comisariada por Charo Sanjuán, directora de Aurea Cultura i Art, la muestra despliega un tesoro de dibujos y planos, muebles y maquetas, cerámica, fotos y hasta piezas de las deslumbrantes creaciones de nuestro artista.

Nacido en Reus en 1852 y fallecido en Barcelona en 1926, Gaudí vivió el auge de la modernidad. No debe sorprendernos, pues, que diseñase desde el proyecto de la Sociedad Cooperativa La Obrera Mataronense, cuyos planos podemos contemplar aquí, hasta las casas más coloridas y deslumbrantes de la Barcelona de su tiempo: la Calvet, la Batlló y la Milà. En estas fotografías y dibujos pueden ustedes apreciar los detalles de esta arquitectura que, como la naturaleza, parece cobrar vida. Las maquetas permiten al visitante hacerse una idea cabal de lo que el lenguaje arquitectónico de Gaudí tuvo de innovador y, en cierto modo, de humanista, cristiano e incluso tradicional. Después volveremos sobre esto. Ahora hemos de detenernos un instante ante los trabajos realizados para Eusebi Güell, a quien debemos el palacio Güell, el parque Güell y la iglesia de la Colonia Güell, cuya preciosa cripta fue lo único que pudo construirse. La cultura española tiene una deuda impagable, pues, con estos burgueses que invertían en la belleza y el estatus que el arte aúna. No en vano a Güell lo comparó el propio Gaudí con los mecenas del Renacimiento florentino.

Estructurada en siete salas, sus títulos ya nos sitúan ante la trayectoria artística del genio: «Gaudí, un ayudante eficaz»; «El primer Gaudí: Sociedad Cooperativa La Obrera Mataronense»; «Primeras obras»; «Antonio Gaudí y Eusebi Güell»; «Residencias urbanas: casa Calvet, casa Batlló y casa Milà, *La Pedrera*»; «Gaudí diseñador» y «Templo de la Sagrada Familia». Es, pues, una exposición a escala humana, de esas que nos gusta visitar en estas páginas

ARXIU HISTÒRIC COL·LEGI D'ARQUITECTES CATALUNYA



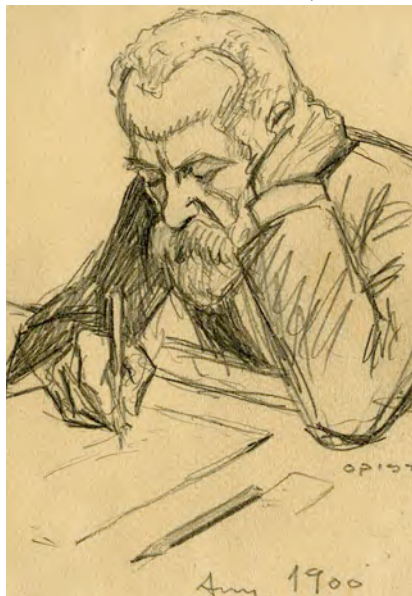
↓ **Pórtico** de la cripta de la Colonia Güell.



CÁTEDRA GAUDÍ. ETSAB UPC, BARCELONA

→ **Eusebi Güell** en el parque Güell. *La Esfera*, 13 julio de 1907.

CÁTEDRA GAUDÍ. ETSAB. UPC, BARCELONA



← **Proyecto** de fachada para la catedral de Barcelona, 1882. Dibujo de Gaudí.

↑ **Gaudí trabajando en el obrador de la Sagrada Familia.** Ricard Opisso.



LA ESFERA

que deja pasar la luz haciendo bueno el versículo del Evangelio según san Juan: «El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo».

La exposición contextualiza con precisión y sin sobrecarga el tiempo prometedor y convulso de la industrialización, el ascenso de la burguesía y las luchas obreras. En aquella *rosa de fuego* que era Barcelona, convivían el pistolero y la arquitectura más bella de su tiempo, el Ensanche y los matones, la Renaixença y las huelgas. Ya decía Ossorio y Gallardo, a propósito del estado de las cosas en 1909, que, «en Barcelona, la revolución no se prepara, por la sencilla razón de que está preparada siempre. Asoma a la calle todos los días: si no hay ambiente para su desarrollo, retrocede; si hay ambiente, cuaja. Hacía mucho tiempo que la revolución no disponía de aire respirable; encontró el de la protesta contra la campaña del Rif y respiró a sus anchas».

En esa sociedad, vibrante y convulsa, nace el templo expiatorio de la Sagrada Familia, espacio de reconciliación y encuentro. Encargo de la Asociación Espiritual de Devotos de San José, fundada por Josep Maria Bocabella, aspiraba a convertirse en un centro de difusión de los valores de la familia cristiana. Observen con detenimiento estos planos y estos dibujos. Imaginen lo que podría haber sido sin la triste muerte de nuestro arquitecto, atropellado y abandonado hasta que ya fue demasiado tarde. La Sagrada Familia sigue inacabada, pero es la iglesia más visitada de Europa después de la basílica de San Pedro. No deja de ser un símbolo de nuestro tiempo, en el que la concordia y la hermandad son más que necesarias: son imprescindibles. El propio Gaudí dijo, como nos indica la exposición, que «una obra así ha de ser hija de una larga época, cuanto más larga mejor. Debe conservar siempre el espíritu del monumento, pero su vida ha de depender de las generaciones que se la transmiten y con las cuales vive y se encarna». Más de un siglo después, el mundo precisa con urgencia de esa paz que solo Cristo puede dar.

No dejen de visitar esta exposición que, desde la altura de la Sagrada Familia, nos indica el camino. ●

porque reciben al visitante con generosidad. Paso a paso, nos adentramos en la carrera brillante de un creador que comenzó, en la mejor tradición medieval, como aprendiz de un oficio. Hay, como decía más arriba, algo de tradi-

ción y medioevo en este arquitecto radiante. La foto del pórtico de la cripta de la Colonia Güell, delicada y bella —y lo único que llegó a construirse de la iglesia— respira inadvertida el románico de techos bajos y recogidos, y el gótico



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

Elizabeth Tabish, Noah James y Amber Williams

«Hay quien ha cambiado de vida tras ver la serie»

ENTREVISTA / Tras el éxito mundial de *The Chosen*, A Contracorriente Films trae la producción a los cines españoles en diciembre. «Hace que te puedas identificar con Jesús», asegura una de las actrices

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

La serie americana *The Chosen*, que se estrenó en 2017 de forma online y acumula 420 millones de visualizaciones en 142 países, llega ahora a los cines españoles: se podrá ver los días 2, 9 y 16 de diciembre. La producción cuenta la vida de Jesús de una forma nunca vista hasta ahora y recrea buena parte del Nuevo Testamento, pero también esos otros momentos ocultos, de los que no nos habla la Biblia, pero que tuvieron que suceder a la fuerza. ¿Cómo era Jesús cuando se sentaba a la mesa o cuando se levantaba por la mañana? No se sabe, pero el director estadounidense Dallas Jenkins ficciona todos estos episodios para presentarnos a un Jesús muy cercano y sonriente que toca el corazón de los espectadores. Algo parecido les ha sucedido a los actores Elizabeth Tabish,

Noah James y Amber Shana Williams, que interpretan a María Magdalena, el apóstol Andrés y a una discípula, y que han viajado hasta España para promocionar el estreno.

La serie ha tenido millones de visualizaciones de todo el mundo y el crowdfunding que lanzó fue el mayor en la historia de las producciones audiovisuales, con más de 50 millones de dólares. ¿La historia de Jesús sigue interesando al hombre del siglo XXI? —Elizabeth Tabish (E. T.): Sí, por supuesto. Y no solo a los creyentes. También hay muchos no creyentes que han visto la serie y se han quedado impresionados, lo que revela que estaban interesados, o por lo menos sentían curiosidad, por la vida de Jesús. Es una figura que trasciende todas las culturas y todas las lenguas.

¿Cómo se prepara un actor para interpretar a unos personajes tan particulares? ¿La Biblia ha sido una fuente de inspiración?

—Noah James (N. J.): Sí, evidentemente la fuente fue el Evangelio. Y de hecho la serie muestra muy bien cómo era vivir hace 2000 años. También hay que decir que uno de nuestros trabajos principales fue el asegurarnos de tratar a los personajes con respeto, pero representándolos como en realidad eran, auténticamente humanos, con su carne, su sangre, su sudor... La idea era sumergir-

← **Los tres actores** americanos durante la entrevista en Madrid con Alfa y Omega.

nos de verdad, en mi caso, en el apóstol Andrés, y no mirarlo desde la distancia.

¿Hay que ser creyente para interpretar a un personaje como san Andrés?

—N. J.: No. Nunca nos preguntaron cuál era nuestra fe. Venimos todos de contextos muy distintos. Yo, por ejemplo, soy judío, mi familia viene de Israel, soy sefardí. Y hay muchos otros que también son judíos. Pero más allá de eso, lo que hicieron fue intentar encontrar los mejores actores para cada papel y, por nuestra parte, interpretar con todo el corazón a cada personaje.

Es una serie muy explícita. ¿Ha habido gente que se ha acercado al mensaje de Jesús tras verla?

—E. T.: Sí, ha habido espectadores que han cambiado de vida. La serie es un entretenimiento, pero te das cuenta de que es útil, porque hay gente que ha mejorado tal o cual aspecto de su historia después de verla.

—Amber Shana Williams (A. S. W.): Incluso hemos tenido espectadores que no eran cristianos y nos han escrito diciéndonos que les ha encantado la producción. Hubo quienes crecieron como cristianos, pero posteriormente abandonaron la fe y, tras ver *The Chosen*, nos decían que se sentían más cercanos a la figura de Jesús y habían vuelto a leer la Biblia.

¿Y ha sucedido eso mismo a los actores?

—A. S. W.: Yo crecí en la Iglesia. Mi padre es pastor, pero siempre pensé que Jesús era una persona inalcanzable, como un ser etéreo o celestial, que lo es. Alguien muy lejano, a quien no mereces o que nunca podrás alcanzar. Pero es maravilloso lo que ha hecho *The Chosen*, porque presenta a un Jesús accesible y muy cercano. Nos recuerda que también es el Hijo del hombre y, por lo tanto, tiene una parte muy humana. Vemos que se ríe, que hace bromas, y eso nunca antes lo habíamos visto. La serie hace que te puedas identificar con Él.

¿En el rodaje también hay momento para las bromas o se está todo el día rezando?

—N. J.: [Risas] Hacíamos bromas muy a menudo. Los apóstoles pasábamos mucho rato tomando el pelo, cantando o picando a otros. Lógicamente, la mayor parte del tiempo estábamos concentrados en nuestro trabajo, dando espacio a la gente para que pudiera prepararse ante una escena de corte más dramático o emocional. Hemos tratado de respetar todo el proceso, y también de divertirnos.

—A. S. W.: La verdad es que al final se ha creado una familia entre nosotros. Vinimos a hacer un trabajo, y, lógicamente, lo hemos hecho, pero también nos hemos encontrado con un trato familiar y eso se ha notado en el resultado. Nos hemos apoyado mucho, y esto se ha prolongado fuera del espectáculo. Ha sido increíble. ●

Nuestra crítica

«En este peculiar Evangelio audiovisual podemos ir, en el capítulo inicial, de la mano de un pastor que, en las periferias de hace más de 2.000 años, cruza su vida con María y José, hasta las bodas de Caná, la pesca milagrosa o la llamada, entre otros, de Pedro o Mateo», destaca Isidro Catela en su crítica.



Escanee este QR para leer la crítica

SIGNOS DEL TIEMPO

Vivimos tiempos recios para muchas cosas, también para la presencia pública de la fe, tanto por los procesos laicistas como por las distorsiones fundamentalistas o sectarias de la religión. Hay que replantear la *teología pública*

La voz pública de la Iglesia



JULIO L. MARTÍNEZ, SJ
Universidad Pontificia Comillas

La Iglesia en España ha ido perdiendo espacio público y presencia en la configuración de la opinión pública. La conciencia de que eso esté sucediendo tarda en llegar; por eso, cuando llega, los procesos suelen estar ya muy avanzados y aún son más difíciles de afrontar. Cuando se pierde terreno, aunque siga habiendo mucha gente que desea escuchar las voces católicas autorizadas, estas no tienen fácil comparecer o, si lo hacen, tienen muchas probabilidades de no encontrar el modo adecuado. Nuestros pastores dicen cosas valiosas sobre la mayor parte de los temas importantes, pero muy poca gente llega a conocerlas. Aunque bien sé que no es así, parece que estén al margen de los debates sobre educación, eutanasia, violencia, pobreza, migración, etc., como recluidos en sus aposentos sin hacer ruido para evitar linchamientos. Los que sí saben cómo hacer ruido son precisamente los que quieren reducirlos al silencio público.

Francamente creo que tanto obispos como teólogos y teólogas lo podemos hacer mejor, y tenemos obligación de ponernos a ello, pero las condiciones estructurales y ambientales son poco propicias y algunos planes urdidos estratégicamente pugnan por erosionar poco a poco la autoridad moral de la Iglesia y dañar irreversiblemente su reputación.

Vivimos tiempos recios para muchas cosas, también para la presencia pública de la fe, tanto por los procesos laicistas como por las distorsiones fundamentalistas o sectarias de la religión. Hay que replantear la *teología pública*. Por *teología* aquí no me refiero a elevadas disquisiciones ni a un lenguaje invasivo respecto a los no católicos, sino a compartir con humildad y verdad la propia visión que brota de una fe viva, sin evadir responsabilidades sociales. Hablo del esfuerzo por presentar en la vida pública los propios relatos, símbolos y narraciones en los cuales la praxis y la reflexión de personas, comunidades e instituciones cristianas cristaliza la experiencia humana interpretada a la luz del Evangelio. Y pienso, sobre todo,



FREEPIK

en el discurso teológico que en público hacen los pastores sobre materias de relevancia para el conjunto de la sociedad, y los teólogos y teólogas, cuando nos pronunciamos sobre cuestiones de interés general. El pastor no puede dejar de hacer oír su voz hacia dentro y hacia fuera de la comunidad eclesial, y el verdadero teólogo tiene vocación pública, porque ahondar en la comprensión de la fe posee siempre un sentido pastoral.

El neutralismo de la cultura pública ve normal poner en tela de juicio el derecho de participar en el debate público de los católicos sobre cuestiones de moral social o personal, aduciendo que la moral católica exige para su comprensión y aceptación un acto de fe no compartible por los no católicos. La fe es definida como sentido no racional

que determina creencias, valores y conducta del creyente. Cada cual es libre para adherirse o no a una confesión religiosa, pero lo importante es que esa adhesión no tenga repercusión en los espacios públicos, en los debates y comportamientos sociales, políticos, económicos y culturales, salvo cuando interesa a los poderes civiles de turno.

La contradicción está en que se apoya una asepsia axiológica que excluye las voces religiosas, pero, al mismo tiempo, la esfera pública se presenta abierta a todo lo que a ella se quiera llevar, amalgamando ofertas que a menudo producen confusión. Efectivamente, el ambiente digital redefine el concepto de esfera pública como constelación de espacios que permiten la circulación de información, ideas, debates... y la revisión continua de la

voluntad política. La resultante es la mezcla de todas las expresiones, todos los espacios y todos los tiempos en el mismo *hipertexto*, que constantemente se reordena según los intereses de los emisores y el estado anímico de los receptores. Ese ambiente digital contiene elementos a partir de los cuales se originan y trasmutan opiniones, convicciones y conductas, también religiosas, y ciertamente no favorece el dominio de la racionalidad. Además, provoca el desplazamiento de la atención de las instituciones al individuo singular, que anhela experiencias de libertad en los distintos ámbitos de su vida. Así se entiende que resuenen más las opiniones de cualquier *influencer* que las ideas de un meditado discurso del presidente de la Conferencia Episcopal, aunque se les dé la forma de tuits.

Las redes abren enormes posibilidades de participación social, también a las manifestaciones religiosas, como se ha visto durante los confinamientos pandémicos, pero favorecen un estilo emocional en la interacción y dificultan la discriminación del valor y de las fuentes de lo comunicado. Como ha advertido la Comisión Teológica Internacional en su documento *La libertad religiosa para el bien de todos* (2019): «En este nuevo marco, las formas expresivas de la religión están entre las más expuestas al emocionalismo descontrolado y a los malentendidos teledirigidos [...] La comunidad cristiana debe prestar especial atención a la necesidad de no dejarse encerrar mediáticamente en la imagen de una corporación partidista, como si fuera un *lobby* de presión o una ideología de poder en competencia con el gobierno legítimo del Estado de derecho y de la sociedad civil» (n. 55). La primera parte nos afecta de lleno; la segunda, aunque contenga una advertencia útil, no parece el mayor riesgo entre nosotros.

Urge encontrar modos para participar activamente en la vida social sobre las cuestiones que conciernen a los valores morales, la dignidad humana y el bien común. Por amor a la libertad y por el bien de la sociedad, los cristianos queremos hacer oír nuestra voz en el debate público. Ahí aparece la pertinencia de la *teología pública* dentro de la llamada al diálogo del Concilio Vaticano II que el Papa Francisco actualiza hoy como «cultura del encuentro», gran *leitmotiv* del cardenal Osoro. A mayor confusión general —hoy, enorme—, mayor necesidad de iluminar la experiencia con la luz de Jesucristo. ●



↑ El salvadoreño el pasado jueves en el centro de Madrid.

FANDIÑO

«He sabido que alguien iba a ser asesinado tras conocerlo»

El periodista Óscar Martínez describe el bucle de violencia que vive Centroamérica a través de la historia de Rudi, un pandillero de apenas 15 años

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Rudi es un pandillero salvadoreño de no más de 14, 15 o 16 años que presencié una masacre policial. Un pandillero que con el tiempo optó por abandonar la actividad delictiva. Un niño entre la espada y la pared de la violencia. «Hoy hablé con un muchacho que va a ser asesinado», escribió en su libreta el periodista de El Salvador Óscar Martínez, jefe de redacción de *El Faro*. Entonces, Rudi solo fue un detalle de un reportaje, hoy es el hilo conductor de un libro, *Los muertos y el periodista*. Tristemente, Óscar Martínez acertó. Rudi fue asesinado y, con él, dos de sus hermanos. «Hay muertes. Punto», así empieza y termina el libro.

«Rudi es una buena representación del fondo del pozo de las sociedades que hemos construido y que yo he cubierto. El Salvador, Honduras, Guatemala, México... Rudi es alguien sin ninguna oportunidad. Es alguien de quien podías saber que iba a ser asesinado tras conocerlo. Es el abismo al que hemos condenado a miles de personas en una región injusta, corrupta y desigual como es Centroamérica. Es una buena partícula para describir un universo. Es una buena representación de los últimos de la fila», explica Martínez en entrevista con *Alfa y Omega* durante su paso por Madrid.

El periodista pone palabras a la historia de este joven y a otras muchas, como la de Consuelo Hernández, a cuyo hijo asesinó la Policía a quemarropa en una supuesta operación contra pandilleros. Ni siquiera formaba parte de una banda, y no atendieron a las lágrimas con las que suplicaba por su vida. La tenacidad de esta mujer, con el apoyo del periodista, logró sentar en el banquillo a los agentes responsables, aunque fueron exonerados por no poder determinar quién de los que apretaron el gatillo de su arma lo mató. Todos libres y ella, ahora, oculta. O la de historia de E., otro pandillero del Barrio 18, como Rudi, al que mandaron matar a un enemigo y se equivocó, acabando con la vida de

un pariente de otro miembro. La mara ajustició a su novia de 18 años y E. a los que la mataron. Violencia sobre violencia. Es la historia de El Salvador desde siempre. La guerra civil, la posguerra, las pandillas o la mano dura de los gobiernos son las últimas muestras. «Las soluciones represivas no funcionan. Las bandas siguen creciendo. Dotan de una identidad. Para que alguien quiera esta identidad tiene que tener una vida terrible. No es ilógico que Rudi pensara que ser pandillero era una buena opción. Tenía un poco de poder y su vida, sentido».

Pero el libro no es solo un amalgama de situaciones dramáticas, también una reflexión sobre el oficio del periodista, sobre los errores y los aciertos. «¿Vale odiar a una fuente? ¿Vale quererla? ¿Cuándo parar?», se cuestiona. También se pregunta si por ir a salvar a una fuente, Rudi —acudió a organismos internacionales—, condenó sus hermanos.

—¿Y ahora qué?

—Caminamos hacia un país peor. El Salvador sigue siendo un buen lugar para matar, para condenar a inocentes, para encarcelar, para convertirse en dictador, para que la gente deteste saber.

Al problema de la violencia y las pandillas hay que sumar la deriva autoritaria del presidente, Nayib Bukele, que, tras acumular más y más poder, amena-

Iberoamérica y la libertad de prensa

La APM acogió el pasado jueves el Foro Periodismo y Libertades con el que se ha lanzado la iniciativa *Voces de Latinoamérica en España*, que da voz a la diáspora americana, y que contó con la presencia de periodistas de Cuba, Nicaragua, Venezuela y El Salvador. «Ser periodista hoy es una profesión de riesgo. Hay muchos políticos que están tratando de limitar la libertad de prensa», coincidieron los ponentes, que fueron convocados por Venezolana Press y Reporteros Sin Fronteras.

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA



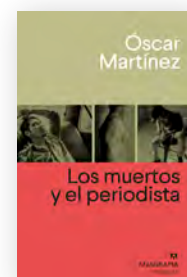
↑ El acto en la Asociación de la Prensa.

za derechos fundamentales. El país lleva en Estado de excepción desde el mes de marzo después de que, explica Martínez, se rompiera el pacto que tenía con las pandillas y estas respondieran con violencia: «Ha encarcelado a cerca de 60.000 personas, muchas inocentes, de las que ya han muerto en extrañas circunstancias más de 80». Los periodistas críticos son uno de los colectivos contra los que dispara. A los de *El Faro* los ha acusado de pandilleros y de realizar lavados de dinero. Martínez y otros fueron exiliados con Pegasus. Hasta 43 veces entraron en su teléfono móvil: «Cuando publicamos esta investigación, Bukele aprobó una ley que legaliza Pegasus». Además, a un periodista le pueden caer 30 años de prisión si «genera zozobra» al informar sobre las pandillas.

—Pero todavía no están presos.

—Le servimos como pared de rebo-te. Cuando se acabe su popularidad va a empezar a utilizar el tablero. ¿Por qué ha gastado millones de dólares en escucharnos? ¿Para que reformó decenas de leyes y cambió jueces y fiscales? ¿Por qué duplicó el Ejército? Va a pasar pronto. La duda es si saldremos a tiempo.

El periodista, que se subió hasta ocho veces a *La Bestia* en México para documentar los secuestros y violaciones que sufren los migrantes en su camino hacia Estados Unidos, no tira la toalla. «Me mueve la frustración y la rabia. Y no voy a parar», concluye. ●



Los muertos y el periodista
Óscar Martínez
Anagrama, 2021
224 páginas.
18,90 €

TRIBUNA

Migrantes y desarraigo



ÁNGELA DE MIGUEL

Directora de Proyectos y Comunicación de Home Renaissance Foundation

Según ACNUR, 100 millones de personas en el mundo viven la cruda realidad de la migración. Los motivos de la huida son muy distintos: guerras, dictaduras, hambre, persecución religiosa o ideológica... Pero todas sufren el atroz desarraigo que supone dejar atrás su familia, su cultura, su país, en busca de una vida mejor.

A finales de septiembre asistí en la Universidad Católica de América, en Washington D. C., a un encuentro de expertos organizado por el *think tank* inglés Home Renaissance Foundation. El objetivo era abordar, entre académicos de disciplinas muy diferentes, este gran desafío al que se enfrenta el mundo y al que se debe dar una respuesta desde la esfera pública.

El hogar es un espacio, un entorno esencial para el correcto desarrollo de la persona. Es ese lugar en el que podemos ser nosotros mismos, donde se nos quiere por lo que somos, no por lo que tenemos, donde no se nos juzga, sino que se nos abraza, y donde se nos enseña a amar. Pero todo esto no es un escenario real para los millones de personas desplazadas.

Los resultados de un estudio estadounidense, tras 20 años de trabajo de campo, muestran sufrimiento, marginación, violencia en muchos casos, desesperanza, estrés, incluso depresiones. Los refugiados que quedan instalados en los campos de tránsito no ven un futuro próspero para ellos; los migrantes que no conocen el idioma del país al que llegan no pueden encontrar trabajo, y los que huyen a países con culturas muy diferentes pierden su identidad, que es lo único que arrastran con ellos. Y el 98 % declara que sin fe en Dios no habrían podido salir adelante.

Estas personas, que se ven obligadas a dejar atrás sus vidas, han nacido en países sin oportunidades y su único sueño es volver a crear un hogar, dar a su familia lo que tú das por hecho y aportar su talento a la sociedad a la que llegan. Y aquí viene el «¿qué hago yo desde el salón de mi casa?». Es sencillo: escucharlos, mirarlos a los ojos,

tender la mano y cumplir como correctos anfitriones. Y desde las instituciones, lo mismo; los gobiernos nacionales y los locales, los ayuntamientos, las bibliotecas, las parroquias, las escuelas... pueden compartir sus espacios y recursos con quienes más lo necesitan. Sin una comunidad de recepción fuerte es muy difícil la integración.

En esta reunión pude conocer la ejemplar labor que Colombia está llevando a cabo con la recepción de los millones de venezolanos que han cruzado la frontera. Es verdad que comparten idioma, cultura, religión e incluso en gran medida su gastronomía, lo que ha favorecido una mejor integración, pero desde el Gobierno colombiano también se han tomado medidas para que los venezolanos puedan trabajar e iniciar una nueva vida en el país.

El caso ucraniano

Recordemos que la Unión Europea, en marzo de este año, actuó con rapidez cuando Rusia invadió Ucrania, abriendo las fronteras a los ucranianos sin pertenecer a un estado miembro; se eliminaron las barreras burocráticas de visados para poder trabajar y se facilitó la escolarización de los niños en colegios de los 27 estados. Las políticas migratorias se adaptaron ante esta crisis poniendo el foco en la persona, asumiendo los riesgos que ese periodo de vulnerabilidad podía acarrear, teniendo en cuenta otras crisis pasadas en las que las medidas tomadas no fueron suficientes y llevaron a los refugiados a situaciones extremas.

No es una cuestión de cambiar leyes, es cuestión de orientar correctamente los proyectos y las iniciativas que se llevan a cabo. Es francamente interesante ver cómo, por iniciativa privada, hay proyectos de microinversiones ya en marcha que ofrecen a los refugiados la oportunidad de presentar sus propuestas y hacer valer su talento. Se anima así a unos a emprender y a otros a invertir, dando lugar a enriquecedoras propuestas y a un *win win*.

La tecnología, en estos casos, ha ayudado a no sufrir un desarraigo total. El teléfono móvil es para estas personas su cordón umbilical, porque les permite continuar conectadas a su pasado, estar en contacto con sus familias, y seguir pendientes de la actualidad de su país.

Compartamos o no cultura, se parezca más o menos nuestra lengua y nos santiguemos más o menos, todos tenemos algo, que no es baladí, en común: somos personas y, como tal, dignas de un hogar, de un trabajo y de una vida estable y feliz. ●



FREEPIK

El hogar es un espacio, un entorno esencial para el correcto desarrollo de la persona. Es ese lugar donde se nos quiere por lo que somos, no por lo que tenemos, donde no se nos juzga, sino que se nos abraza, y donde se nos enseña a amar. Pero todo esto no es un escenario real para los millones de personas desplazadas

LIBROS

¿Empoderamiento o santidad? (II)



Mujeres que emergen de la sombra. La herencia de Clara de Asís: el siglo XIII
Chiara Giovanna Cremaschi
BAC, 2022
344 páginas
21 €

Con ocasión de la fase diocesana del próximo Sínodo, algunos medios de comunicación se hicieron eco de determinadas reivindicaciones que pedían el sacerdocio femenino. Son peticiones que algunos consideran legítimas, pero, en el modo de proponerlas, da la impresión de que ven a la Iglesia como una organización humana, o consideran que la mujer y el papel fundamental que ha jugado en la historia del cristianismo no han sido reconocidos en todo lo que valen.

Muy pronto se han olvidado de lo que escribía el Papa Francisco en *Gaudete et exsultate*: «Aun en épocas en que las mujeres fueron más relegadas, el Espíritu Santo suscitó santas cuya fascinación provocó nuevos dinamismos espirituales e importantes reformas en la Iglesia». Y por ello conviene preguntarse: ¿qué idea del sacerdocio tienen estas personas? ¿No es esta una forma muy clerical de entender el papel de la mujer en la Iglesia? Y, sobre todo, ¿por qué no se habla más de santidad?

Porque precisamente es a la santidad, como la meta más alta de la vida de un cristiano, a lo que aspiraron las mujeres que, en el siglo XIII, entregaron su vida a Cristo pobre y crucificado siguiendo el modo de vida de Clara de Asís. Muchas de estas mujeres procedían de la nobleza. Se puede decir que tenían todo aquello que podían desear, aunque también es cierto que muchas de ellas debían contraer matrimonio concertado por los padres, porque así lo exigían la razón de Estado o las alianzas feudales. Sin embargo, fueron atraídas por el «ardiente deseo del Crucificado pobre» y vivieron en una libertad interior que ayudó a que cada una fuese ella misma.

Este fue el caso de Inés de Bohemia, prometida por su padre en matrimonio al menos en tres ocasiones. Cuando estos intentos fracasan, su familia concierta una nueva boda

con el recién enviudado emperador Federico II. Mientras su padre negocia la boda de su hija, ¿qué hace Inés? Todas las mañanas sale del palacio, vestida como una pobre, para poder rezar en la iglesia como una más entre el pueblo. Decide entonces renunciar al matrimonio con Federico II y acude a Gregorio IX, el gran amigo y protector de san Francisco. El Papa bendice el propósito de la joven e Inés entonces comunica su decisión a su hermano el rey Wenceslao, quien había sucedido en el trono a su padre, el rey Otakar.

Inés comienza a llevar una vida dedicada exclusivamente a Dios. Hace penitencia, ora y atiende a los pobres. Vende todos sus bienes y promueve la construcción de un hospital para atender a los más necesitados, que entonces eran los leprosos. Después, promueve la edificación de un convento para los frailes menores y un monasterio para las monjas reclusas de la Orden de San Damián, como eran conocidas las clarisas. Y así, el 11 de junio de 1234 Inés de Bohemia entra en el monasterio fundado por ella.

Cada una de las historias que Chiara Giovanna Cremaschi nos cuenta en este fabuloso libro nos enseñan que el verdadero poder es ser el último y el servidor de todos; que la mayor riqueza es seguir a Cristo pobre y no tener nada propio. Las hijas de santa Clara, las de entonces y las de ahora, con su oración, sostienen a la Iglesia y, mientras el mundo duerme, ellas velan. Con su vida oculta y callada nos enseñan lo único necesario, el amor a Cristo.

«Ama totalmente a quien totalmente se entregó por amor: a Aquel cuya hermosura admiran el sol y la luna, cuyos premios no tienen límite... Adhiérete a su Madre dulcísima, que engendró tal Hijo, a quien los cielos no podían contener» (Tercera carta de santa Clara a Inés). ●

Un santo visto por su propia madre

En esta obra es la madre del joven beato de los vaqueros y las zapatillas, Antonia Salzano, la que revela cómo vivió su hijo para que fuera beatificado de forma expresse por la Iglesia. «¿Por qué un simple muchacho, que falleció a los 15 años, es invocado en todo el mundo? ¿Por qué la Iglesia lo ha proclamado beato? En definitiva, ¿cuál es el misterio de la luz que lo acompaña?», se pregunta Antonia, quien gracias a su hijo ha dejado de ser «una analfabeta en la fe», como se ha definido en varias ocasiones, y se ha preocupado incluso por estudiar teología. La respuesta no es corta, pero se resume en una frase del propio Carlo: «Menos yo para dejar más espacio a Dios» y a los demás. **J. C. A.**



El secreto de Carlo Acutis
Antonia Salzano
Acutis
San Pablo, 2022
380 páginas,
21,90 €

La ciencia refuerza la fe en Dios

El periodista y economista canadiense hace un ejercicio muy interesante en este libro. Somete a crítica a pensadores como Onfray, Dawkins o Harari que, a su vez, habían sometido a examen a la fe y concluido, de manera errónea, que Dios y ciencia son incompatibles. Desde su conocimiento del pensamiento ateo anglosajón, Bastien concluye que la ciencia no contiene verdades que se opongan a una fe en Dios. «Lejos de ser incompatible, la ciencia no es otra cosa que la aplicación de la razón a la observación de los fenómenos naturales. Solo una falsa filosofía de las ciencias puede ir en su contra. La ciencia no puede más que reforzar nuestra relación con Dios», afirma el autor. **F. O.**



El crepúsculo del materialismo
Richard Bastien
Rialp, 2020
172 páginas, 15 €



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
@amesteban71

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

¿Quién es la belleza?

ÁLVARO REAL ARÉVALO
Editor de Aleteia.org

Hay que visitar el Museo del Prado. ¡Siempre! Aún más en fiesta nacional y gratuito. Turistas, jubilados, jóvenes o familias con niños (mi caso). Lleno hasta la bandera y un trasiego sin parar. Imposible ver bien *Las meninas* o *El jardín de las delicias*.

Sin esperarlo me topo con *La extracción de la piedra de la locura*, de el Bosco, y recuerdo las palabras de Ricardo Piñero: «¿Estoy loco si intento conocer el sentido de una obra de arte, sea un poema o una tabla? ¿Estoy loco si creo en Dios? ¿Si creo, debería ir a que me extrajeran la piedra de la locura?».

En *El arte de mirar: la trascendencia de la belleza* (Palabra), Ricardo Piñero nos enseña a «mirar desde otra perspectiva obras de arte». Hace una invitación a contemplar: «La vida es siem-

pre un misterio imponente, pero ante nuestros ojos, a veces, pasan cosas tan decisivas que nos cambian la vida».

Como la importancia de la luz en *El Cristo crucificado* de Velázquez, también en el Prado: «Siempre estaremos luchando entre la luz y las tinieblas, pero conviene recordar que hay una luz que no cesa [...]. Tenemos dos opciones: aceptarla o rechazarla». O cuando nos invita a «hacer las cosas por amor; vivir a lo grande las cosas pequeñas», un pequeño secreto que esconde *La lechera* de J. Vermeer (Rijksmuseum).

Mención especial en el libro para *La creación de Adán*, de Miguel Ángel. Piñero nos recuerda, con todo lujo de detalles, que en el principio venimos del polvo del suelo, aunque ahora queramos descifrar el genoma humano. *El sermón de la montaña y la curación del*

leproso, también en la capilla Sixtina, es una obra pictórica para escuchar —nos sugiere— las bienaventuranzas. Y ante esto, «lo más adecuado es guardar silencio».

En este momento de crisis, guerra y preocupaciones, el pequeño libro (apenas 110 páginas) de Piñero es necesario para recuperar el arte de mirar y de vivir: «Hemos dejado de mirar las cosas buenas que nos rodean, porque hay algunas muy malas que nos hacen cerrar los ojos a todo». No cerremos los ojos a la belleza, que es lo que nos salvará: «El espacio en el que se hace presente lo sagrado».

Pensándolo bien, entre tantos turistas, allí también estaba Él: «La misericordia es hermosa, aún más, la belleza es misericordia». Dios, presente, en la belleza del Museo del Prado. ●



SURTSEY FILMS



REVERSO FILMS

CINE / QUESO DE CABRA Y TÉ CON SAL Y UTAMA

La lección de dos familias descartadas



JUAN ORELLANA
@joregut

Llegan a la vez a nuestra cartelera dos películas periféricas sobre dos familias también periféricas, que habitan espacios inhóspitos, pero que nos ofrecen lecciones de vida. La primera está ambientada en las estepas de Mongolia. Se llama *Queso de cabra y té con sal*, y nos cuenta la historia de una familia de pastores nómadas cuya forma de vida se ve amenazada por la voracidad

de las multinacionales de la minería. Amra, el hijo varón, asiste en silencio a los desvelos de su padre por mantenerse firme, mientras muchos del pueblo ya han aceptado una indemnización por abandonar las tierras. Las circunstancias se endurecerán y Amra tendrá que convertirse en adulto siendo aún un niño. El director del filme es Byambasuren Davaa, al que debemos los maravillosos documentales *Un perro mongol* (2005) y *La historia del camello que llora* (2002).

Es muy llamativo el paralelismo argumental de la película mongola con la otra que traemos a colación, boliviana, que se desarrolla en el altiplano durante una terrible sequía. Se trata de

Utama, de Alejandro Loayza Grisi. Un matrimonio anciano vive del campo y de su rebaño de llamas. Él está enfermo de los pulmones y la sequía les ha dejado sin cosecha y sin agua para los animales. Un día llega su nieto para convencerles de que vayan con su familia a vivir a la ciudad, pero el abuelo se niega: no se plantea abandonar su tierra, desea morir en ella. La abuela no quiere contrariar a su marido, pero no le parece mal la propuesta de su nieto.

Ambas películas son un canto a las relaciones familiares, amén de una reivindicación de los vínculos con la propia tierra. Industrialización y cambio climático se presentan como las dos caras de una misma moneda: el final de una época en la que el hombre estaba arraigado en una tierra que le proporcionaba sustento y una razonable felicidad. La familia se presenta como el lugar natural desde el que echar esas raíces. Frente a la sociedad desvinculada, estas dos películas, provenientes de países muy pobres, proponen una forma de vida profundamente humana y que está en vías de extinción. Se agradece que ambos largometrajes no desemboquen en un pesimismo sin re-

← **Amra** junto a su padre, Erdene, que es mecánico en Mongolia y vende queso en el mercado local.

← **Sisa y Virginio** son una pareja de ancianos bolivianos que vive del campo y de sus llamas.

torno, sino que dejen abierta una puerta esperanzada.

La fotografía de una y otra es espectacular, y nos brinda unos paisajes que solo se disfrutan en la gran pantalla. Las atraviesa un aire documental, que junto a la interpretación no profesional de los actores, consiguen una atmósfera de autenticidad que lleva al espectador a sentirse muy cerca de los acontecimientos que se narran. *Utama* triunfó en el prestigioso Festival de Sundance, con el premio del jurado a la mejor película, y en el Festival de Málaga, con el premio a la mejor película iberoamericana. Por su parte, *Queso de cabra y té con sal*, al ser coproducción mongola-germana, obtuvo el premio a la mejor película infantil en los premios del cine alemán. ●



Queso de cabra y té con sal

Director:
Byambasuren Davaa
País: Mongolia
Año: 2020
Género: Drama
Público: +7 años



Utama

Director:
Alejandro Loayza Grisi
País: Bolivia
Año: 2022
Género: Drama
Público: +7 años

TV / JOAQUÍN, EL NOVATO

Joaquín en estado puro



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

Metes en Google el nombre de Joaquín y ahí aparece él, el futbolista del Betis, por delante de Joaquín Sabina y de Joaquín Sorolla. ¿Hay alguien, incluso entre los que no han visto un partido de fútbol entero en su vida, que no sepa quién es Joaquín? ¿Hay alguien que no haya recibido por WhatsApp alguno de sus chistes?



↑ **El futbolista** junto a Dabiz Muñoz en uno de los programas de *Joaquín, el novato*.

Con ese poderoso as bajo la manga, Atresmedia ha arriesgado lo justo para poner delante de las cámaras al eterno Joaquín, el futbolista que cae bien a casi todo el mundo, y al que viendo jugar parece que lo de sus 40 años forme parte de alguna de sus bromas.

El programa es simple como un tubo y no tiene más misterio: Joaquín entrevista a algún famoso, al estilo Bertín, pero en plan Joaquín, o sea, constantemente partido de risa, sin saber en ocasiones muy bien cuál es el hilo de la conversación, o sin ser capaz de leer

adecuadamente el texto que le han puesto tras las cámaras. Da igual, porque es Joaquín, y esa es la gracia mayor. Frescura y gracia por arrobas, capaz de sacarle a Pablo Motos declaraciones emocionantes sobre su familia, o desvelar aspectos sobre su profesión que hasta ahora no se había atrevido a contar. Por ahí han pasado ya, entre otros, Ana Milán, Rosario Flores o Dabiz Muñoz.

Este entretenimiento puro lleva por título *Joaquín, el novato* y en abierto se puede ver en Antena 3, en el horario de máxima audiencia la noche de los miércoles. Los abonados de Atresmedia pueden verlo antes y, ya para los muy fans, la completa web del programa ofrece contenidos extra y los capítulos emitidos al completo.

Desde el propio título no queda lugar para la duda. Aquí el gran protagonista es el entrevistador. A Joaquín le encantan las cámaras y las cámaras quieren a Joaquín, así que larga vida televisiva al king, al *Joaking*, que dice él en alguno de sus peores chistes. ●



← **El claustro** está en proceso de restauración.

→ **El coro** conserva casi todo su esplendor original.



→ **El retablo mayor** está dedicado a la Asunción de la Virgen.

→ **La portada renacentista** es una de las joyas de la colegiata.



↑ **La torre mudéjar** es el elemento más característico del templo de Calatayud.

FOTOS: ASOCIACIÓN TORRE ALBARRANA

Monumento nacional antes que la basílica del Pilar

Probablemente construida sobre un edificio islámico, la colegiata de Santa María, en Calatayud, tiene joyas como su torre de tradición mudéjar y la portada renacentista

PATRIMONIO

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Cuenta la tradición que, en el año 1120, tras la capitulación de la ciudad de Calatayud ante el rey aragonés Alfonso I el Batallador, la entonces mezquita mayor se consagró como iglesia bajo el título de Santa María. Esta tradición «ha sido avalada por la aparición de los restos de un edificio islámico bajo el ábside de la actual colegiata», asegura el historiador José Luis Cortés Perruca, en un análisis realizado al hilo de la reapertura de la colegiata de Santa María, el pasado mes de mayo. El templo es el primer monu-

mento nacional de Aragón, catalogado así antes de que la basílica de Nuestra Señora del Pilar recibiera la misma distinción. «A la colegiata se le otorgó en 1884, y al Pilar posteriormente, en 1904», explica Jesús Vicente Bueno, abad del templo y delegado de Patrimonio de la diócesis de Tarazona.

Ha estado doce años cerrada al público, pero no había otro remedio, porque «caían pequeñas piedrecitas». En un principio la intervención iba a ser relativamente sencilla, pero, al poner los andamios, los arquitectos vieron que la cosa no pintaba bien. Los arreglos no solo han mejorado el esqueleto, sino también su aspecto exterior. «Antes era una iglesia muy oscura y ahora ha ganado enormemente en luminosidad».

El templo inicial, de estilo románico y citado en la bula del Papa Lucio II (1144-1145) como Santa María de la Mediavilla, fue consagrado en 1259. Es probable que, en la guerra de los Dos Pedros, la parte románica quedase dañada, de manera que a lo largo del siglo XIV y principios del XV «fue preciso reconstruirla, quizá bajo el patrocinio del Papa Luna y la batuta de su maestro de obras, Mahoma Ramí, siguiendo principios constructivos y decorativos enmarcados en la tradición mudéjar», explica Cortés. De este periodo se conservan el claustro —ahora mismo cerrado al público, en proceso de restauración—, los cuerpos bajos del ábside y la llamativa torre, todos dentro de la lista de patrimonio de la UNESCO.

La actual basílica comenzó a construirse hacia 1607. Varios de sus elementos más espectaculares son «el trascoro y las portadas de las capillas laterales, fruto del mecenazgo de ilustres familias y personajes de la ciudad». Un detalle curioso es el de la capilla de San José, cuyos valedores fueron miembros del gremio de carpinteros de Calatayud. En las esculturas, «el patrón de la buena

muerte endulza su tránsito con una taza de chocolate y un bizcocho bilbitano». Otra de las piezas destacadas es el coro, cuya sillería está tallada en madera de nogal y conserva casi todo su esplendor original. La capilla mayor está presidida por un retablo dedicado a la Asunción de la Virgen. Originalmente se encontraba aquí la antigua imagen de santa María de Mediavilla, hoy en el museo de la colegiata, «pero el gusto barroco y la influencia de la capilla de la basílica de la Virgen del Pilar de Zaragoza llevaron al Cabildo a modificar su estructura original».

Mención aparte merece la portada renacentista, motivo por el que este templo fue declarado Monumento Nacional en 1884. El conjunto fue realizado por Juan de Talavera y Esteban de Obray entre 1525 y 1528. La decoración de esta portada entremezcla figuras de santos con una decoración de carácter mitológico a base de sirenas, grifos, arpías... y las puertas talladas en madera representan la Anunciación.

Una joya admirada por su pueblo. De hecho, cuando cerró para ser restaurada, no pocos lloraron. ●

Cardenal Antoine Kambanda

«Dejé mi país por el odio y sentía que mi misión era reconciliar»

ROJO SANGRE



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ
@missymmml

La violencia que se gestaba en Ruanda en los años 60 hizo que el actual arzobispo de Kigali, la capital, pasara buena parte de su infancia y adolescencia como refugiado. Ordenado sacerdote por san Juan Pablo II en 1990, perdió a casi toda su familia en el genocidio. Al crearlo cardenal en 2020, Francisco eligió a un colaborador especialista en sanar las heridas del odio.



ARZOBISPADO DE KIGALI

↑ Con niños de la calle de CECYDAR, ONG ligada a la Comunidad del Emmanuel.



Ruanda

● Población:

13,2 millones

● Religión:

Protestantes, 57,7 %, y católicos, 38,2 %

● Genocidio:

600.000 muertos

sión, y la compasión abre al perdón. En la actualidad, muchos condenados están saliendo de la cárcel. Necesitan que los preparen para reintegrarse.

Cuando fue obispo de Kibungu se encontró problemas económicos graves. ¿Son similares a los de otros lugares, o hay particularidades africanas?

—Durante mucho tiempo, los misioneros trajeron ayuda económica y habilidad para gestionarla. Ahora, la Iglesia está intentando sostenerse. En este proceso de prueba y error algunos no cumplen: hay proyectos no estudiados, créditos con intereses muy altos, falta de transparencia...

¿Cuáles son los principales desafíos que ve en la Iglesia en África?

—Los africanos son muy religiosos. Algunas sectas explotan esta necesidad y una salvación barata. Otro gran desafío es la educación de los jóvenes. Tienen talentos y energía, pero no muchas oportunidades de recibir educación.

¿Qué buscará al elegir un nuevo Papa?

—Necesitamos a una persona realmente santa, con una fe firme para guiar a la Iglesia en esta tormenta de secularismo, individualismo y materialismo. Alguien que promueva valores humanos y morales universales y nos una con todas las personas de buena voluntad. ●



Entrevista ampliada en [alfayomega.es](#)

Siendo niño, su familia huyó por la violencia étnica y fueron refugiados en Burundi, Uganda y Kenia. ¿Qué significó para usted?

—Fue doloroso, pero lo viví con paz. Doy gracias a Dios porque encontramos amor fraterno. Soportamos muchas penalidades. Era difícil encontrar colegio. Tuve que cambiar de sistema escolar, en distintas lenguas. Otras veces me retrasé en los estudios por falta de dinero. Gracias a Dios, en una escuela de una misión me ayudaron. Empecé el seminario menor con 18 años.

¿Influyó en su vocación?

—El primer sacerdote que nos visitó durante el exilio me impresionó por su bondad. Vi en él la mano amorosa de Dios. Fue entonces cuando empecé a pensar en ser sacerdote. Habiendo tenido que dejar mi país por el odio y la vio-

lencia, sentía que tenía la misión de reconciliar a las personas.

¿De dónde nació esa violencia?

—Hutus y tutsis no son grupos étnicos distintos. En 1932, cuando el Gobierno colonial introdujo los carnés de identidad, identificó como tutsi a quien tuviera diez vacas o más. La ganadería producía más beneficios, y por eso el poder político también estaba en sus manos. Cuando se empezó a pedir la independencia, los poderes coloniales movilaron a los hutus contra los tutsis. Los católicos no se libraron de esta ideología.

El genocidio le sorprendió ampliando estudios en Roma. ¿Cómo lo vivió?

—Durante bastante tiempo no recibí noticias. Seguí adelante rezando mucho, hasta que un día me llegó la carta de un sacerdote que fue a mi casa y confirmó

la muerte de siete miembros de mi familia. Viví una situación desesperada, y, mientras, a mi alrededor, la vida en Roma seguía con normalidad. Recurrí a una intensa oración, en la que me refugiaba en el Señor. Esto me fortaleció para llevar mi cruz con Cristo. Y conocí la Comunidad de Sant'Egidio, que organizaba vigilia por la paz.

¿Cómo ha afrontado la Iglesia su responsabilidad, también para ayudar a la sanación?

—Inmediatamente después la Iglesia se ocupó de enterrar a los muchos muertos y de ayudar a los huérfanos, viudas y heridos. Sufríamos un grave trauma, y hacía falta oración, sanación espiritual y acompañamiento. En un segundo periodo se organizó un sínodo para que la gente se sentara y escucharan las historias de los demás. Eso genera compa-

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros